





Se cree la fundase Melchisedech, rey y pontífice de los Hebreos. Edificóse en los montes *Moria* y *Aera*, y fué llamada *Salen* que significa *paz*, denominación de todo punto contraria á la suerte que se le reservó. Apenas habian transcurrido sesenta años desde su fundación cuando se apoderaron de ella los Jebuseos, pueblo oriundo de Jebus, hijo de Chanaan, los cuales para asegurar su posesión, no solo fortificaron sus murallas, sino que elevaron una ciudadela en el monte *Sion*, inmediato á la ciudad, á la cual dieron entonces el nombre de Jebus su progenitor, declarándola capital al mismo tiempo. Llamóse en seguida *Jerusalén* que significa *vision de paz*, de cuyo nombre derivaron el de *Hierosolyma* los Griegos, el cual adoptaron despues los Romanos. Bajo el imperio de Adriano tomó el de *Elia Capitolina*. Los Judios la titularon *Ciudad de Dios*, y *Ciudad Santa*, cuyas denominaciones justificaron plenamente los importantes acontecimientos de que verdaderamente fué teatro, y tuvieron inmediata conexión con los ritos y creencia del pueblo Hebreo.

El erudito d'Avenilla en su *dissertation sobre la antigua Jerusalén* le asigna 2,550 toesas de circuito, pero la considera en su mayor extensión, y esta varió considerablemente segun las épocas. Josepho la ha descrito bastante circunstancialmente. Levantábase, segun este autor, sobre dos colinas, situadas una enfrente de otra, separadas por el valle *Tyropoeon* que se prolongaba hasta el nacimiento del *Siloé*. En la primera de estas colinas de suave y fácil declive, llamada *Aera*, habia sido edificada la antigua ciudad: la otra, denominada *Sion*, al sur de aquella, de pendiente rápida y prolongada era la mas elevada de entrambas, por cuya razon á la parte de ciudad contenida en ella se le daba el nombre de *ciudad alta*, y á la que se encontraba en la otra, el de *ciudad baja*. Por la parte de oriente se elevaba otra colina llamada *Moria*, de menor altura que el *Aera*, de la cual la habia separado antiguamente un estrecho valle, mandado terraplenar por los principes Asmones, y en esta es donde fué edificado el suntuoso y venerado templo de Jerusalén. Por el nordeste de *Sion* y al sur del *Moria* se encontraba el lugar de *Ophel*, que á pesar de no ser sitio prominente ni elevado, fué comprendido en el recinto de la ciudad por el rey Manasés. Por la parte septentrional del templo empezaron á levantarse algunos edificios, y con el tiempo se fué dilatando la poblacion por dicho lado hasta que vinieron al fin á formar parte de la misma, tomando el nombre de *Bezetha*, ó ciudad nueva, y despues Agripa extendió hasta dicho punto el recinto de Jerusalén. La ciudad se apoyaba por lo tanto en el torrente de Cedron por el oriente: tenia al sur el valle de los hijos de *Ennon*: por el occidente la defendian los montes de *Sion* y de *Aera*, y por el norte era por el unico lado por donde parecia estar menos defendida. Los Hebreos la rodearon de murallas, y en tiempo de Ezequias se construyó un doble muro. Josepho habla de una tercera muralla para mayor defensa de la ciudad, levantada por los Judios en que los valles que la rodeaban ofrecian menos difícil tránsito á la ciudad. Este recinto de murallas que era de bastante extension necesitaba del apoyo de fuertes torres para defenderse; y en efecto las hubo en bastante número con dicho objeto, pero su demarcación no se encuentra suficientemente descrita, para poderlas determinar, como acontece con las de *Hanneel*, de *Emath*, y de los *Hornos*, aunque conocemos la poscion de las de *Hippicos*, *Sepphina*, *Phasacl*, *Antonia*, y *Mariamne*. En cuanto á las puertas, fueron en considerable número y en relacion á la circunferencia

de la ciudad, segun las épocas. El libro de *Nehemias* cuenta hasta diez y ocho.

La esplanada del monte *Sion* pareció sumamente importante desde los mas remotos tiempos para la defensa ó para el ataque de la ciudad. Esto fué lo que decidió á los Jebuseos á apoderarse de ella y á conservarla á toda costa, de modo que aunque la ciudad se hallaba en poder de los Israelitas, aquellos se mantuvieron en ella hasta el tiempo de David, que los expulsó de allí, despues de 824 años que la habian conservado. Este principe fijó su permanencia en aquella formidable poscion, y los habitantes no tardaron en seguir su ejemplo, multiplicando los edificios al lado de los de aquel rey, de modo que *Sion* vino en breve á conseguir toda la importancia de una ciudad formal, á la cual se dió el nombre de *ciudad de David*, ó *de Sion*, cuya denominación sirvió al fin para designar á todo Jerusalén, como aparece nombrada en el libro de los Machabeos. Además de las muchas casas que David edificó en *Sion*, este principe destinó en lugar proporcionado para colocar dignamente en el Arca del Señor, cuya circunstantia aumentó considerablemente la importancia que ya tenia aquella colina, pues aunque el Arca no permaneció allí mucho tiempo, porque Salomón la trasladó al templo, aquel lugar no quedó por esto menos consagrado á las solemnidades de los Judios, ni perdió nunca el epíteto de *montaña santa*. Salomón aumentó todavía el recinto de Jerusalén, encerrando en ella la colina llamada *Moria*. En su cumbre erigió el primer templo, cuya estension y magnificencia celebran y ponderan los autores sagrados y Josepho, en cuya alabanza compuso aquel rey tan bellos cantos. Empléronse en su construcción no menos de trece años. El mismo principe levantó tambien el palacio de los reyes, cuyo esplendor y grandezza correspondía á la suntuosidad del templo. Aunque como hemos visto la ciudad habia sido rodeada de altas y fuertes murallas, levantadas en diferentes épocas, parece que Ezequias tuvo que proveer á su reparacion, porque caian ya en ruinas. El mismo rey mandó construir segunda circunvalacion, puso la fortaleza en buen estado de defensa, y ordenó otras construcciones no menos importantes en el interior del recinto. Entre otras cosas mandó edificar una piscina, y un acueducto para abastecer de agua á los habitantes, porque las del estanque alto ó de la *piscina superior*, que era la que habia en el camino del campo del *Lavandero*, no bastaban al consumo. Por lo que resulta de dos pasajes combinados del libro de *Nehemias*, debe suponerse que el acueducto del rey es el de Ezequias, y la piscina del mismo la *piscina de Siloé*, llamada *piscina de Shebaj* por Isaias, mientras parece que quiere designar la otra con el nombre de *piscina antigua*. En cuanto á la piscina profetizada del Evangelio, que tambien tenia el nombre de *Bethsaida*, Josepho la llama *estanque* ó *piscina de Salomón*, por donde parece atribuir su edificación á este principe. Sus ruinas presentan un algarbe de unos 150 pies castellanos de largo, sobre unos 47 de ancho, sostenido por buenos muros. En el dia está en seco y casi lleno de escombros, en donde crecen algunos granados y otros arbustos. Por el lado occidental de la misma se ven dos arcos que formaban la base de alguna bóveda. Manasés compróndió tambien en su tiempo la continuación de las murallas, haciéndolas llegar hasta Dybel, pero á pesar de tantas precauciones los Caldeos se apoderaron de la ciudad hacia el año 600 antes de Jesucristo, derribaron las murallas, la saquearon, demolieron el templo y la convirtieron en un verdadero páramo, llevándose cau-

tivos á sus habitantes. Á la vuelta del cautiverio por los años 536, los Judios bajo el mando de Zorobabel, y el gran sacerdote Josué, hijo de Josedeé, se dedicaron á volver á levantar las murallas, el templo, y las casas de la ciudad, lo cual llegaron á conseguir, á pesar de la resistencia que experimentaron de parte de los extrangeros que habian sido establecidos en su lugar en toda la Judea.

El libro de *Nehemias* refiere detenidamente los trabajos interesantes que emprendieron de consuno, en esta circunstancia, los hijos de Judá. La historia llama á esta época la de la construcción del *segundo templo*. Desde entonces sufrió esta ciudad la suerte que cupo al país, en las diferentes guerras de que este fué teatro. Despues de Alejandro sufrió el yugo de los sucesores de este principe que reinaron en el Asia. Ptolomeo hijo del Lago, y su hijo Ptolomeo Philadelpho la trataron con respeto miramiento, lo cual no hicieron ciertamente los reyes de Syria. Excitados estos por el mas entrañable alborotamiento contra los Judios, cuyo nombre y religion se proponian extinguir, hicieron caer sobre la ciudad, sobre el templo y sobre la poblacion toda suerte de desastres, profanaciones y calamidades. Uno de los gobernadores, enviado por Antiocho Epiphane, incendió la ciudad, retirándose con sus tropas á una fortaleza que habia mandado construir en el monte *Aera*, cuya conducta dió á conocer el temor que sentia este jefe de que tanta opresion no viniese al fin á estallar con alguna revuelta; en lo cual concuerdan Josepho y el libro de los Machabeos, que en esta ocasion da el nombre de *ciudad de David* á toda la que entonces se conocia por Jerusalén. No contento con tanta violacion y vejaciones, Antiocho hizo colocar el idolo de Júpiter Olímpico en el templo; pero cansados los Hebreos de tanto insulto y abuso de poder, se levantaron denodadamente bajo la conducta de los hermanos Machabeos, Empezóse la lucha y siguió por algun tiempo con variada fortuna, hasta que se declaró esta enteramente por los Judios. Simon se apoderó de la fortaleza de *Aera* y la mandó demoler, y con ella la misma cumbre en que habia tenido aquella su asiento, para que en lo sucesivo no dominase el templo, sino este á la expresada colina, aprovechando las demoliciones para fortificar la montaña en que posaba dicho templo. Simon transmitió á Hircano su hijo el destino y gobierno de su patria libre ya é independiente, pero la disension no tardó en introducirse en la familia del principe. Á favor de ella Pompeyo sitió la ciudad y tomó el templo: Craso la saqué: los Partos se apoderaron luego de ella sobre los Romanos y volvieron á saquear la ciudad. Herodes el Grande, hijo de Antipater, llamado el Ascalonita, general de Hircano apoyado por los Romanos, conquistó la Judea, y Antiguo, último principe de los Machabeos, fué apisionado y enviado á Antiochia. Atado á un poste, este principe, ilustre vástago de una familia que se habia sacrificado por los intereses de su patria, fué azotado y muerto.

Herodes, pacífico poseedor de Jerusalén, llenó esta ciudad de soberbios monumentos: reparó el templo: dió doble extension al terreno que lo rodeaba, y sin perdonar diligencias, lo hizo circunvalar de fuertes murallas. Elevó magníficos pórticos en todo su contorno y reunió á este edificio la fortaleza Antonia que estaba en su ángulo noroeste. En la parte superior de la ciudad construyó dos vastos palacios, que excedian en belleza al mismo templo.

Bajo el reinado de este principe fué cuando Jesucristo vino al mundo.

Herodes Agripa, nieto de aquel, encerró en la ciudad el cuartel de *Bezetha*, separado de la fortaleza Antonia por un profundo foso. Sin embargo no pudo concluir su proyecto, que era haber continuado la muralla en torno de la nueva extension, porque la política suspicaz del emperador Claudio se opuso á ello como que con la conclusion de aquel trabajo la ciudad habria quedado inexpugnable. Despues de la muerte de Agripa la Judea quedó declarada provincia romana. Mal afortunados los Judios con el extraño dominio, se sublevaron, y Tito se apoderó de la ciudad despues de un sitio muy largo, el año 70 de nuestra era; la cual fué saqueada, y quemado el templo. Un millon y cien mil hombres habian perdido ya la vida durante este desastroso y memorable sitio, y el número de prisioneros ascendió todavía á 97,000 segun Josepho. La poblacion de Jerusalén, que en tiempo de Alejandro apenas llegaba á 120,000 almas, y que en otras épocas pudo, si se quiere, llegar hasta 150,000, no podia ciertamente suministrar tan considerable número de combatientes, lo cual prueba que toda la Judea corrió de todas partes á la defensa de su ciudad y de su templo.

En tiempo de Adriano tuvo lugar nueva sublevacion. Todo lo que habia podido salvarse del furor de Tito fué demolido y destruido en esta ocasion, y sobre las ruinas de la antigua ciudad se levantó la nueva *Elia Capitolina*, habitada por una colonia romana, mandada al efecto por Adriano. Prohibíase á los Judios entrar en ella, á excepcion de una vez al año, segun atestigua S. Gregorio Nacianceno. El Calvario quedó comprendido en la nueva ciudad, pero quedaron excludos de ella el monte *Sion*, y una parte del barrio de *Bezetha*, de modo que la ciudad antigua que formaba un cuadrilongo en direccion de norte á sur, formó otra en direccion de levante á poniente, y de menor extension. Esta nueva guerra vino á ser mas funesta para los Judios, que no lo habia sido la de Tito. Para borrar para siempre el nombre de la santa ciudad, no solo le fué mudado como se ha dicho, sino que se hizo de ella una ciudad verdaderamente pagana, colocando la estatua de Venus en el Calvario, y la de Júpiter en el Santo Sepulcro. Dos siglos debieron pasarse hasta que el emperador Constantino y su santa madre Elena, derribasen los idolos, y consagrasen los santos lugares, levantando los edificios que todavia subsistían allí en gloria y obsequio de nuestra santa religion. Todavía experimentó Jerusalén nuevos desastres despues de la muerte de estos principes.

Los Persas la conquistaron el año 612, y Heraclio la reconquistó 14 años despues. El año 636 fué tomada por los Saracenos, que entonces dominaban el Egipto, cuya conquista conservaron por espacio de 463 años. Los cristianos recobraron los santos lugares el año 1099 bajo la conduccion de Godofredo de Bullon, el cual fué el primero que puso el pie en su muralla por asalto, cuya victoria y memorable proeza del cristiano caudillo aconteció un dia viernes, á la novena hora del dia, esto es, á las tres de la tarde, precisamente el mismo dia y la misma hora en que murió nuestro Redentor. Los conquistadores restauraron por todas partes los santos lugares, protegiendo los establecimientos útiles al cristianismo; pero los Mahometanos volvieron á tomarla, y todavia la conservan. Así es como la ciudad de Dios ha venido á ser dependencia del bajalato de Damasco.

La forma actual de Jerusalén es cuadrada; pero sus murallas no forman linea recta por ningun lado sino por la parte del Cedron, y además son desiguales, á causa de la diferencia de los declives de las montañas en que está situada la ciudad. Su recinto, tal como se en-



tegrina, es del tiempo de Soliman que lo trajo en 1520. La altura de las murallas es de seis brazas, y de tres pies y medio de espesor, flanqueada de torres de trecho á trecho. El castillo Pisano llamado tambien *torre de los Pisanos* sirve actualmente de morada al gobernador turco que hay en ella. El interior de la ciudad es de mala construcción, sus calles son estrechas y la mayor parte sin pavimento. Los Turcos tienen en ella muchas mezquitas, de las cuales la de Omar es sin duda la principal, construida por este en una parte del antiguo templo, cuyo emplazamiento quedó lleno de escombros desde la expulsi6n de Tito. Esta mezquita ha llegado á hacerse tan célebre para los turcos, como las de la Mecha y de Medina. Los Judios no tienen allí mas que una sinagoga, y están obligados á vivir en un barrio separado de la ciudad. Finalmente, los cristianos de todas las comuniones tienen en ella varias iglesias, particularmente los Griegos clisáticos cuyo número es considerable. El templo de la *Resurrección*, ó del *Santo Sepulcro*, situado en la parte occidental de la ciudad, en donde está comprendido el monte Galvatio, es el mayor y el mas venerado de los de la Santa Ciudad.

JESANA, ciudad de la tribu de Ephraim, inmediata á Bethel. Abia rey de Judá la tomó á Jeroboam.

JEROM, ciudad de la tribu de Judá, inmediata á Ziph por el lado del oriente.

JESSE, ciudad situada hacia el sur de la tribu de Judá.

JETUSA, ciudad de la tribu de Judá, patria de la madre del rey Ammon.

JETREATH, trigésima estación de los Israelitas en el desierto, al norte de Jebelba y de Asiongber, abundante de aguas y de torrentes, dice el *Pentateuonoma*. En este lugar fué escogida la tribu de Levi para conducir el Arca santa, y llenar las demás funciones del sacerdocio.

JETHELA, ciudad de la tribu de Dan situada en el centro de la tribu.

JETTER, ciudad levítica de la tribu de Judá, al sur de Estemo, en la frontera de la tribu de Simeon. David le mandó parte del botín hecho á los Amalecitas en Sicleg.

JETKAN, ciudad situada al sur de la tribu de Judá.

JETHIR, ó JETHIRI, patria de uno de los valientes caudillos de David. Los Jethireos, citados en el primer libro del *Paralipomenon*, parecen ser sus habitantes. Entonces era una colonia de Caribthiarim, poco distante de esta plaza en la tribu de Judá.

JETUR, hijo de Ismael, progenitor de los Iturcos, los cuales sostuvieron una guerra desoladora, habiéndose aliado con los Agarenos y otros pueblos limítrofes, contra los Rubenitas, Gaditas, y habitantes de la semitribu oriental de Manasés, cuando estos tomaron posesion del país que les habia sido asignado.

JEZRAEL, ciudad de la tribu de Judá.

JEZRAEL ó JEZRAELI (valle de), ó *llanura de Mogeda*, ó *Grande llano de Esdrélon*, ó simplemente *Grande llano* (V. *Esdrélon*).

JEZRAEL ó JEZRAELI, ciudad importante de la tribu de Issachar, en el valle del mismo nombre, cerca de la ciudad de Apher, célebre por los descalabros que sufrió en su territorio los Philistinos.

JW, ciudad situada hacia el sur de la tribu de Judá. Jovey, ciudad marítima de la tribu de Dan, situada muy ventajosamente para el comercio, en la llanura de Siron, al noroeste de Jerusalén. En su puerto se verificaba el desembarco de todos los materiales que venían del Líbano, como se verificó en las dos construc-

ciones del templo de Jerusalén. Sus relaciones se extendieron rápidamente á lejanos países. Jonás se embarcó allí para dirigirse á Tarsis, y cuando Simon Machabéo se apoderó de ella no solo la mandó fortificar, sino que la habilitó como puerto para *ir á las islas de las naciones* (V. *Islas*). A poco tiempo volvió en posesion de los reyes de Siria, y sus habitantes, llenos de encono contra los Judios, hicieron perecer miserablemente á mas de doscientos de estos, empujando la masa entre perfilas, pues los ahogaron habiéndolos mas embarcar, so pretexto de dar un paseo. Judas vengó mas tarde tamaña maldad. S. Pablo obró en esta ciudad un portentoso milagro, resucitando á una mujer llamada Tabitha. S. Pedro tuvo allí mismo una vision del cielo. En tiempo de las cruzadas fué tomada por los cristianos, permaneciendo en ella hasta el año 1188, que cayó en poder de los sultanes de Egipto. La esposa de S. Luis, rey de Francia, dió á luz en la misma una hija, que se llamó *Blanca*. En el día se llama *Teffa de Joffa*, célebre por el memorable sitio que le puso el ejército francés, horroscoamente diezmado por la peste á fines del siglo pasado. Los buques de alto bordo, no pueden ya estacionar en su puerto.

JORDAN, río de Palestina, cuyas fuentes se encuentran al pie de las montañas del Anti-Líbano, en las fronteras del país. Tiene dos nacimientos principales, de los cuales, el mas oriental mana de un lago, llamado *Phatila*, y después de un curso de unos cinco millas por debajo de tierra, vuelve á bolar en una gruta al pie de la montaña y el otro lleva el nombre de *Jordan menor* ó *pequeño Jordan*, y se unen ántes al anterior, el norte del lago Samochonites, llamado por la Escritura, *aguas de Merom*, desde cuyo punto queda formado el verdadero Jordan. Cinco millas mas allá, entra este río en el mar de Galilea ó lago de Tiberiades, de donde sale formando tres corrientes separadas, para volverse á reunir á poco trecho, dirigiendo entonces su curso sinuoso hacia el sur, regando una extensa llanura, la cual es sumamente seca y caliente en verano, pero sujeta en invierno al beneficio periódico de las inundaciones con que la beneficia dicho río. Aunque la Escritura llama desierto á las tierras de la parte oriental de este río, distan estas mucho de ser estériles; los territorios de Basan y Galaad, eran ricos por sus productos, y la abundancia y excelencia de sus pastos fué el motivo por el cual fueron adjudicadas sus posesiones á las tribus de Rubén, de Gad, y oriental de Manasés, que eran las que poseían mayor número de ganados. Durante el invierno se desborda el Jordan, pero en verano es sumamente estrecho, y la Escritura da razon de muchos vados, citando particularmente los de Bedisan y el de Jerichó. Después de un curso de 130 millas, entra este río en el grande lago, llamado *Asphaltiter*, ó *mar Muerto*. Cuando llega á él es profundo y rápido, arrastrando un volumen de agua considerable. Su anchura en dicha ocasion es de 200 á 250 pies castellanos, y la de su cauce de 30 á 35. A pesar de estas circunstancias este río se abrió milagrosamente para dar paso á los Israelitas, los cuales levantaron en accion de gracias un altar de doce piedras en Gálgala, frente á Jerichó. Las citadas tribus de Rubén, Gad, y oriental de Manasés levantaron otro altar en sus orillas, cuando lo vadearon para tomar posesion de las tierras que les habian sido señaladas. Cuando el río sale del mar de Galilea sus aguas llevan un tinte sulfureo blanquecino, aunque no adquieren por esto ningun sabor desagradable; cuando entra en el *mar Muerto* es algo turbio, aunque fuera de este lugar sus aguas son por lo general limpi-

das y ligeras. Antes que las grandes catástrofes asolasen el país y fuesen causa de la destruccion de las cinco ciudades que formaban la Pentápolis, el curso de este río atravesaba el valle de los Bosques, que fué después lo que conocemos por *mar Muerto* ó *Salado*, y probablemente se dirigia al golfo Eilatico del mar Rojo, en donde tendria su embocadura, por lo menos en la estacion de las lluvias. Sus principales afluentes fueron el *Hieromax* y el *Jaboc* que le tributaban sus aguas por el oriente. Pero este río, tan célebre en la antigüedad hebrea, y fué verdaderamente el primer limite de la tierra de Chanaan? Así debe resultar, puesto que al otro lado se encontraban inmediatamente las tierras de los reyes amorreos Og y Sehon. Como quiera, el Jordan dividia las tierras de Israel en dos partes, una oriental y otra occidental, de modo que siempre se hace una distincion de las que están á este lado del río de las del lado opuesto. S. Juan bautizaba en las riberas de este río, y en conmemoracion de este hecho, se celebran anualmente fiestas religiosas en sus orillas. Los peregrinos cristianos tienen grande placer en bañarse en sus aguas, y los cristianos del rito griego solemnizan la consagracion del Jordan el 6 de enero de cada año.

JOSAPHAT, ó JOSAFAT, ó *valle de Bendiccion*, valle en que todas las naciones reunidas, dice el profeta, deberán presenciar el juicio final. Hay varias opiniones sobre este valle. La mas corriente es la que hace derivar este nombre de Josaphat, rey de Judá, célebre por sus virtudes y justicia, entendiéndose por dicho nombre al valle que se dilata al oriente de Jerusalén, entre la ciudad y el monte Oliveto, atravesando el torrente de Cedron, por cuya causa se le ha llamado tambien *valle de Cedron* (V. *Cedron*). Tambien se ha supuesto que la palabra *Josaphat* no era un nombre propio, sino un término calificativo, de modo que se ha creído que su significado era *Juicio de Dios*, gran juicio.

JUCADAN, ciudad situada al sur de la tribu de Judá.

JUD, ciudad de la tribu de Dan.

JUDÁ (tribu, tierra, país, casa, reino de), nombre de una de las tribus de Israel, situada al sur de la tierra de Chanaan, y separada del desierto por una continuation de montañas llamadas *Montañas de Judá*, en que vivian varios pueblos amorreos, y otros, contra quienes tuvo aquella que sostener repetidos combates. El territorio de esta tribu era mas considerable que el de las otras, pues que abarcaba casi la cuarta parte de todas las tierras de Chanaan. En un principio se extendia desde el mar Muerto hasta el Mediterráneo, pero como de este terreno se asignó la parte necesaria á las tribus de Dan y de Simeon, quedó cercenado, por la parte del oeste, en dicha porcion. Dicha tribu era la mas poderosa, como que constaba de mayor número de individuos que ninguna otra. Jacob habia dicho de Judá que era un *tierno león* ó *cachorro de león*, pero que *impondría su yugo á todos sus enemigos*; y en efecto, esta tribu contaba 74,000 hombres decididos, y en estado de hacer armas con lo que, reunida á la de Benjamin, pudo hacer frente y contrabalancear el poder de las demás tribus. Después del cisma de Roboam, hasta el regreso del cautiverio, los nombres de *tierra*, *país*, *casa* de Judá, ó simplemente *Judá*, se repiten con frecuencia en la Escritura, como aplicados especialmente á las dos citadas tribus, sobre las cuales dominó el hijo de Salomón. Pero á la vuelta de la cautividad, y sobre todo después de la introduccion de nuevas divisiones

en Palestina, recibió dicho nombre mayor extension, usándose como sinónimo de JUDÁ. Así debe considerarse cuantas veces se encuentra en los libros de los Machabeos, pues los habitantes de este país fueron llamados *hijos*, *pueblo de Judá*, ó sencillamente *Judá*. Llamáronse finalmente *Judeos*, cuya denominacion se aplicó á menudo á la totalidad de los pueblos de Palestina después del cautiverio (V. *Palestina*, *Judea*, *Judeos*).

JUDEA llamada tambien con frecuencia País de Judá, una de las cuatro grandes divisiones de Palestina en que fué subdividido este país después de la vuelta del cautiverio. Se componia de las antiguas tribus de Judá, de Benjamin, de Dan y de Simeon y del país de los Philistheos, comprendiendo todo el mediodia de aquella region. Bajo el dominio romano se llamó *Palestina consular*. Dividíase desde luego en siete pequeñas provincias que fueron: 1.ª La *Gerarítica*, al sur sobre la frontera de Egipto. 2.ª La *Daromática*, al sudeste, en los confines de Idumea y mar Muerto. 3.ª La *Philistina*, al oeste, por encima de la Gerarítica y á orillas del mar, en donde se extendia el grande llano de *Sephela*. 4.ª La *Joppica*, al noroeste sobre la anterior, con el llano de Saron. 5.ª La *Capharnita*, ó *La Thamnitica*, y 7.ª la *Acabonete*, estas tres últimas al norte, en los confines de Samaria. Plinio la divide en diez *Toparquías*, y Josepho nombra hasta catorce. Aunque el nombre de Judea pertenece especialmente á la parte meridional de Palestina, algunos autores como Ptolomeo y Plinio, lo aplican á la totalidad de aquella region. Bajo el dominio de los Persas se usó en ella de mucha libertad, y los ámos sacerdotales ejercieron un poder muy extenso; no así en el tiempo de los reyes sirios; en tiempo de estos fué cuando los Machabeos se engrandecieron y alcanzaron tanta gloria. El hijo de Juan Hircano, Aristobulo, heredó toda su gloria y todo su poder, y tomó el título de *rey de Judea*; pero no reinó mucho tiempo, y á su muerte se suscitaron las disensiones intestinas, que aceleraron la ruina de este pueblo. Herodes, apellidado el Grande, se aprovechó de ellas y de las turbulencias á que dió lugar la muerte de Cesar, y se invistió con el título de rey, que supo granjearse de los Romanos. La liberalidad de Augusto engrandeció el reino con la adiccion de la Samaria, de la Galilea, y de la Perea, esto es, de toda la Palestina con la Idumea. Muerto este principe, sus tres hijos se dividieron los dominios de su padre. Archelao, reinó en Judea, Samaria é Idumea con el título de *Ethnarca*, pero su reinado fué de corta duracion, porque el año 6 de la era cristiana la Judica y la Samaria pasaron á hacer parte de la provincia romana de Siria, y semejadas á gobernadores del imperio entre los cuales el mas conocido fué *Poncio Pilato*. La residencia de estos fué Cesarea de Palestina (V. este nombre).

JUDEA (desierto de), adonde se retiraron los Cincos después de haber salido de Jerichó. Este desierto empezaba en los alrededores de esta ciudad, y se prolongaba al occidente del Jordan y del mar Muerto, hasta el sur de la tribu de Judá. Al norte de este desierto, cerca del Jordan, fué donde predicó el Bautista, y probablemente el sur de Jerichó, en la parte mas montuosa y solitaria del mismo desierto fué adonde se retiró el Señor después de haber recibido el bautismo. *Tolney* da una idea de la escabrosidad de estos lugares silvestres, cuando hablando de las montañas de Siria, dice: que á medida que se aproximan á la Judea, dichas montañas se despojan de todo verdor,



estrechase los valles, apareciendo estériles y desnudos, terminando el país en una masa enorme de rocas, llenas de precipicios y de cavernas. Desde la cumbre de estas montañas, dice otro viajero, que se goza de una vista deliciosa, desmenuándose las de Arabia, del mar Muerto y de Jericho.

JUDEA (montañas de), estas montañas se extienden al occidente de Judea en los límites de la tribu de Simeón.

JUDAS. La descendencia de Abraham, llamada en un principio pueblo de *Djar*, recibió este nombre después del cautiverio. El primer dictado con que se distinguió de los demás pueblos fue el de *Hebreo*, recibiendo después, por Jacob, el de *Israelita*, y últimamente, como acabamos de indicar. Siendo la tribu de Judá la más poderosa y la que más contribuyó a poblar la Palestina, después de la cautividad, su nombre vino a generalizarse, apellidándose desde entonces *Pueblo Judío* el que antes había sido conocido con aquellos nombres. La ciudad y templo de Jerusalén fueron de nuevo construidos, restablecido el culto, y las leyes de Moisés puestas en rigurosa observancia. Los Judíos vivieron tranquilos bajo el dominio persa y macedónico, hasta el reinado de Antiocho Epífanes, que los persiguió. Este príncipe formó empeño en destruir el templo, desterrar la ley de Moisés, y exterminar la nación Judía, y esta fue la ocasión de las guerras sangrientas a que hizo frente este pueblo, capitaneado por la familia de los Asmoneos más conocida con el nombre de Machabeos. Triunfaron estos en efecto de los conatos de aquel príncipe y del de sus sucesores, Simón, de aquella familia consiguió librar a su nación del yugo extranjero y reunió el poder supremo sobre su pueblo, y el sumo sacerdocio. Su hijo Hircano heredó de su padre el mismo entusiasmo y el mismo valor. A su muerte dejó la Judea a sus dos hijos Aristóbulo y Alejandro, los cuales reinaron el uno después del otro, manteniéndose la unidad del poder y del nacionalismo, hasta que las disensiones intestinas de la casa de los Asmoneos, que abortó otros resultados, como era consiguiente, que favorecer las miras ambiciosas de Herodes Antipater el Mismo: el cual apoyando con la autoridad y prestigio de Julio César, se apoderó de la Judea. En tiempo de este príncipe nació el Salvador del mundo. Los Judíos lo desconocieron, lo ultrajaron indignamente, lo condenaron a muerte, y se hicieron con esto acreedores a toda suerte de males. Bajo el imperio de Vespasiano no solo tomaron los Romanos la Judea, después de un obstinado sitio, dirigido por Tito, hijo de aquel príncipe, sino que el templo fue demolido, extramuros en gran número los Judíos, quemados reducidos a la esclavitud, y vendidos públicamente los que no sucumbieron en aquel desastre. Su nación no pudo volver a ser contada entre las de ninguna región del mundo desde aquella catástrofe. En vano ensayaron levantarse en tiempo de Adriano, una nueva derrota decidió de su suerte para siempre. Dispersados por Europa, África y Asia, despreciados, abortidos en todas partes, su existencia ha venido a ser un peso para sus desgraciadas familias. De toda su pasada gloria no les quedó más patrimonio ni legado que el de su creencia, y aun en esta parte se dividieron en dos sectas principales, la de los *Karaitas*, que no admiten más leyes que las escritas por Moisés, y la de los *Talmudistas*, que añaden a ellas los preceptos del Talmud.

## L

LAARIM, hijo de Mesraim. Se ha supuesto que este nombre y el de *Lubin* no han sido más que un nombre mismo corrompido por el tiempo, del cual deriva el nombre *Libia*, en cuyo caso *Laarim* habría sido el primer habitante de dicho país (V. *Libia*).

LABAN, lugar que Gámet coloca en la llanura de Moab, al otro lado del Jordán.

LABANATH, ciudad de la tribu de Aser, situada en su frontera meridional.

LACEDEMONIA, ó ESPARTA, antigua capital de la Laconia en el Peloponeso, situada a orillas del Egeas. Este país, habitado en un principio por los descendientes de Lólex, lo fué después por los Acheos, y últimamente por los Dorios, los cuales fundaron la monarquía de *Esparta*, llamada también *Lacedemonia*, del nombre de uno de sus antiguos reyes. Esta ciudad no fué circunvalada de murallas hasta después del siglo de Alejandro. Hasta entonces sus habitantes se habían creído bastante fuertes para defenderla sin más amparo que sus esfuerzos propios, y en efecto los Espartanos fueron extraordinariamente bravos y sufridos: llevaban una vida dura, entregada siempre al ejercicio de sus campos. Así fué como adquirieron una preponderancia decidida sobre todos los pueblos del Peloponeso, haciéndose dignos de capitanear a toda la Grecia. Mientras siguieron las leyes de Licurgo, su legislador, sus costumbres se conservaron en toda su fuerza, pero así que el lujo vino a introducirse entre ellos, empezaron a degenerar, siendo la consecuencia funesta de tal mudanza, el quedar sujetos al yugo de sus tiranos domésticos de quienes los conquistaron los Romanos. La ciudad de Esparta no existe en el día. Su emplazamiento lleva el nombre de *Paleopolis* ó *Paleo-Chori*, y de sus ruinas se ha construido la moderna *Mistra* ó *Mistra*, que dista de aquella poco más de media legua. Una tradición conservada entre los Judíos asegura que ambos pueblos habían tenido un mismo origen. El libro de los Machabeos se expresa así: *En un escrito relativo a los Espartanos y a los Judíos, se ha encontrado que estos pueblos son hermanos oriundos todos de la raza de Abraham*. Semillante aserción, no habiendo sido apoyada por otras autoridades, no pasa, en sana crítica, de un vago relato ó pasajera noticia. El sagrado escritor lo escribió no como cosa cierta, sino como cosa de relato. Como quiera, dicha opinión gozaba de algún crédito entre los Judíos, puesto que en tiempo de Jonathas Machabeo solicitaron estas la alianza de sus *hermanos* de Lacedemonia. Y este paso vino a probar por otro lado, ya que Esparta se hallaba sometida a los Romanos, que esta ciudad, así como la de Atenas y algunas otras gozaban de bastante libertad para entablar semejantes negociaciones.

LACEDEMONIOS, ESPARTANOS, ESPARTANOS, habitantes ó naturales de Lacedemonia ó de Esparta y su territorio. LACHIN, ciudad muy fuerte de la tribu de Judá, situada al sudeste de Jerusalén. Era gobernada por un rey amorreo, que fué uno de los cinco que se aliaron contra Jericó. Tomada por éste, todos sus habitantes fueron pasados a cuchillo. Amasay rey de Judá, que había buscado allí un asilo, fué muerto en ella. Hobaím la fortificó, pero fué tomada por Sennacherib, y después por los Chaldeos. Después del regreso de los Hebreos de Babilonia todavía era una de las principales ciudades del país.

LAHÉN, ciudad de la tribu de Judá que algunos confunden con Belén.

LAIS, ciudad al norte de Palestina (Vide *Dan*).

LAISA, ciudad de la tribu de Benjamín en donde Judas Machabeo derrotó con un ejército de 5,000 hombres el del general sirio que contaba de 20,000. Su emplazamiento debió estar al norte de la tribu.

LAMPSCAO, la antigua *Pityuse*, ciudad célebre a orillas del Helosponto, patria de Anaximenes, maestro de Alejandro. Sus viñedos, que se cultivan todavía en sus tierras, llevan mucha nombradía. En el día lleva el nombre de *Teherdak*, no el de *Lampschi* como han creído algunos.

LAODICEA, la moderna *Eski-Hisar*, ciudad metrópoli de la Phrigia Pacatiana en el Asia Menor, poco distante de *Cobasas*. Tenía muchos cristianos, y figuraba como una de las siete iglesias ó comunidades de Asia. Antiguamente tenía fama por la blancura de sus finísimas lanas.

LEABOTH, ciudad de la tribu de Judá, que se creó sea la misma que *Beit-Lebanoth*.

LEENA, décima séptima estación de los Israelitas en el desierto, los cuales venían de Remmon-Phares con dirección a Resa.

LEENA, ó LABANA, ó LOENA, ciudad chananea, cuyo rey sufrió la misma suerte que el de Jericho. Sus habitantes fueron pasados a cuchillo por Josué, y la ciudad entregada al saqueo. Hallábase situada cerca de Saver, al suroeste de Jerusalén. Fué ciudad fortificada y perteneció a los Levitas. En tiempo del rey Joram hubo en ella una grande comecion intestina.

LEBOSA, ciudad de la tribu de Ephraim, al norte de Silo, y no al occidente como lo indica el mapa de Palestina de *Richard*.

LECHI, esto es: *quijada*, ó RAMATH-LECHI, *elevation de la quijada*, lugar de la tribu de Judá en el límite del país de los Philistheos, en donde Sansón destruyó un ejército de estos con una quijada de jumento. El héroe hizo brotar una fuente de una de las muelas de dicha quijada, la cual se llamó: *Puente de Sansón*.

LECCU, ciudad de la tribu de Nephthali.

LEEMAS, ciudad de la tribu de Judá, hacia el noroeste de Lachis.

LESA, ó LESEN-DAN, ó LAIS, al norte de Palestina (V. *Dan*).

LEVI, tribu oriunda del tercer hijo de Jacob. Esta tribu tenía a su cargo el desempeñar todas las funciones del sacerdocio. El Señor la había elegido en el desierto para el servicio del Tabernáculo y del culto. Los Levitas eran además los legisladores del pueblo y los que le administraban justicia. Recibían para su sustento la décima parte de los granos y demás frutos, así como de los animales nacidos. Además de esto les fueron asignadas cuarenta y ocho ciudades de la tierra de Canaán, con los campos, y huertas que podían cultivarse, en un terreno de cerca dos mil pasos al rededor de cada una de aquellas, que igualmente se les adjudicaban con ellas, cuyas ciudades en adelante fueron llamadas levíticas. Entre las expresadas se eligieron hasta doce para ser destinadas a ciudades de refugio (V. *Palestina*).

LIBANO, cordillera la más elevada y considerable de que se hace mención en la Escritura. Formaba el límite septentrional de la tierra de promisión. Sin embargo, de ella se desprendían varios rumbos, que con diferentes denominaciones se internaban en las tierras circunvecinas. Los Hebreos la llamaban *LEBANON*, que significa *montaña de la nieve*, denominación apoyada por el texto de Jeremías que dice: *¿Puede la nieve del*

*Libano dejar jamás de cubrir la cumbre de sus peñascos? ¿Pueden agotarse unos manantiales, cuyas aguas vivas y refrigerantes corren por la tierra?*

Los Griegos le dieron dicho nombre, el cual adoptaron también los Romanos. La cordillera se extiende desde los contornos de Sidon, por la parte occidental, hasta las inmediaciones de Damasco por levante. Consiste en dos ramificaciones principales, que los escritores griegos distinguen con los nombres de *Libano*, al occidente, y de *Anti-Libano*, al oriente, por estar opuestas una a otra. No solamente tienen esta circunstancia, sino que se dirigen siempre en sentido paralelo y son muy parecidas. En medio de las dos se encuentra la *Cele-Syria* ó *Syria hurea*. Su altura más culminante tendrá unos 2743 metros. Durante la mayor parte del año se hallan sus cumbres cubiertas de nieve, y con todo sus laderas y ribazos se prestan bastante al cultivo y son poblados. Los cedros, tan elogiados en los escritos bíblicos, crecen en las partes más elevadas de la montaña, y son notables tanto por su antigüedad como por su corpulencia. Uno de ellos, medido hace poco, tenía cerca de once metros de espesor, y su copa con la extensión de sus ramas llegaba a 33. Otros se han hallado desde 47 palmos hasta 57 de espesor. Aunque estos árboles se hallan casi siempre cubiertos de nieve, conservan con todo su verdor. Además de los magníficos cedros que se multiplican en la primera y segunda cordillera del templo de Jerusalén y en la del palacio de Salomón, el cual por esta causa recibió el nombre de *casa de madera del Libano*, sus montañas ostentan aun grande número de dichos árboles, sin contar los inmensos bosques de pinos y de abetos que en ellas se crían. En sus prados bajos crece la palmera, el aloe y otras plantas aromáticas y medicinales, llenas de vigor y lozanía. En los últimos declives de estas montañas se encuentran abundantes y ricos pastos en que se crían los ganados; pero uno de los productos más apreciados de su vegetación, fué la vid, notable por el excelente racimo que formaba, y de cuyo vino (*vino del Libano*), hace mención el profeta Ezequiel. El vino de estas vides se recogía todavía en los alrededores del antiguo convento de *Cannobin*, habitado por los maronitas, que suele servir de hospitalidad a los viajeros, y es la residencia del patriarca de esta secta religiosa. El valle en que se halla este edificio, tendrá como seis leguas de largo, ni puede darse sitio más delicioso para vivir en la dulzura de la soledad y del recogimiento: así es que no es extraño que hayan venido a poblarlo tantos penitentes, como se cogía del adorno extraordinario de ermitas, celías, y monasterios que lo han poblado. Por ambos lados es este valle escarpado, y regado por innumerables corrientes que con frecuencia forman arroyos y vistosas cascadas. Parece en efecto que se encuentra uno en esta *frente de los jardines*, en este *pozo de aguas vivientes* que habla el *Cantar de los Cantares*, con tanta suavidad y dulzura. El Libano está todavía lleno como antiguamente de cavernas, pero en el día no sirven ya como entonces de guarida a los leones y leopardos, cuya raza ha desaparecido del país. Los pueblos que habitan al pié del Libano por su parte meridional parecen oriundos de los Chananos.

LIBA ó LEVIA, esta denominación en lengua siríaca pudo ser *Lubin*, ó *Leabin*, la cual adulterada por los Griegos quedó como se ha expresado, y fué destinada a designar mayor extensión de país que el que por ella se conoce generalmente. Entre los Hebreos este nombre no parece que se emplease para designar un país particular y determinado, sino una vasta comarca en que ha-



bitasen diferentes pueblos: de todos modos hay que notar, que casi siempre va seguido del de Ethiopia ó Chus, y del de Egipto: otras veces se halla unido al de la Lidia, que suponemos estar en lugar del de *Ludim*, pueblo Ethiope. En el libro de Judith algunos quieren ver un error contrario en cierto modo, á esta práctica, puesto que la palabra *Libia* se encuentra en el entre las de muchos pueblos asiáticos que no tienen contacto ni relación con el África. Pero tal error no existe, pues no hay inconveniente en admitir que se enviase á Holofemes embajadores de tierras tan distantes, así como los Cabanitas lo fingieron (*Josue* 9, 6). En la antigüedad la palabra *Libia* tuvo tres significados diferentes. 1º Se aplicó á toda el África, 2º Se aplicó á la parte de esta misma región, que se extiende desde las Sirtes hasta el Egipto, y comprendía entonces la Cirenaica, la Marmárica, y el *nomos* egipcio de la Libia, y 3º perteneció únicamente al *nomos* particular de la Libia propia. Además de esto los antiguos llamaron *Libia exterior* á la Cirenaica y á la Marmárica, *Libia interior* á todo el país que se halla al sur de la Cirenaica, y finalmente *Libia Murettide*, á todas las tierras colindantes entre las Sirtes y el Egipto. Los Libios eran los habitantes de dicho país, árido y arenoso, que no perdía este carácter sino en algunos terrenos privilegiados llamados *Oasis*, ó en el fértil y rico llano de la Cirenaica.

Len, ciudad de la tribu de Benjamin inmediata al Jordán. Fue una de las que primero se reedificaron al regreso del cautiverio.

LEONAN, ciudad en donde Niphoseth, hijo de Jonathan, nieto de Saul, se hallaba retirado cuando David lo llamó á la corte. Hallábase situada al otro lado del Jordán.

LOTAN, hijo de Seir. Debía habitar el país meridional de los Chananos en la tierra de Seir.

LUB, cuartito de la Sem. Sería, según se conjetura, el progenitor de los Lidios del Asia Menor: sin embargo parece más conforme colocar su posteridad entre la de Arphaxad y la de Aram.

LUDU, hijo de Mesraim. Este personaje es tenido por el progenitor de los Ethiopeos, aunque puedan oírse á este héroe los descendientes de Chus que pasaron á Ethiopia desde la Arabia. A pesar de la versión de la Biblia que atribuye esta emigración á los Lidios, con cuyo nombre se ha traducido el de *Ludim* del texto hebreo, parece que los profetas Isaías, Jeremías y Ezequiel hablan terminantemente del pueblo procedente de *Ludim*, y por consiguiente del descendiente de Mesraim, en cuyos pasajes celebran la habilidad de dicho pueblo en usar el arco y despedir sus flechas.

LUTU, ciudad situada en el país de Methim, fundada por un habitante de Luzá ó Bethel.

LYCAONIA ó LICAONIA, pequeña provincia del Asia Menor, que en lo antiguo dependió de la Phrygia, situada al nordeste de la Pisidia, y al norte de la Panfilia y de la Cilicia. Era un país montañoso, cuyos habitantes hablaban, á lo que parece, un lenguaje particular, que podría ser una mezcla de los idiomas griego y siríaco como el de Capadocia. En tiempo de los Apóstoles *Iconium* era su capital, y tenía además las ciudades de Berbe y Lystra.

LYCIA ó LICIA, provincia marítima del Asia Menor, situada en la costa meridional, al sudeste de la Caria, al sur de Phrygia, y al sudeste de Panfilia. Sus puertos principales fueron *Myra* y *Patara*. Sus habitantes adquirieron cierto grado de civilización, merced á su contigüidad con el mar. Según Estrabon sus ciudades formaban una confederación desde muy remotos tiempos,

á semejanza de la liga de Acaya. Gozaron de libertad hasta que Ciro conquistó sus dominios, y mientras duró el dominio persa, el país se esforzó varias veces en sacudir el yugo.

LYDA ó DUSOLLOS, ciudad situada al oriente de Joppe, en donde S. Pedro curó al paralítico. Fue declarada anexa á la Judéa, cuando lo fueron igualmente Ramatha y Apherema. Era bastante considerable, y en el primer siglo de nuestra era fue entregada á las llamas por Cestio, que se había apoderado de ella mientras sus habitantes habían ido á Jerusalén, para tomar parte en la fiesta de los tabernáculos, no habiendo quedado en ella más que cincuenta hombres. Los Griegos la llamaron *Diospolis*, *ciudad de Júpiter*, y los cristianos le dieron el nombre de S. Joze en tiempo de las cruzadas, á causa de un templo magnífico que el emperador Justiniano había mandado erigir en honor de aquel santo mártir, y sobre todo por la creencia de que aquel era el sitio en que había sido martirizado.

LYDIA, ó LIDIA, una de las provincias más ricas del Asia Menor, al occidente de la península. Conquistada por los Persas perdió la independencia de que hasta entonces había gozado. El río Halys formaba su límite oriental. Los Persas la miraron como la más importante de sus conquistas. Sardes, antigua residencia de los monarcas Lidios, era su capital. La ferocidad de sus tierras era extraordinaria, y por su posición gozaba además de todas las ventajas de un comercio considerable. Era en efecto el centro del tráfico que se hacía entre Asia y los puertos de Europa. En sus vastas llanuras serpenteaban el *Meandro* y el *Caistro*. La montaña aurifera, llamada *Tmolus* por los antiguos, se elevaba á poca distancia de la capital, regada por el *Pactolo*, cuyo nombre adquirió tanta celebridad entre los poetas. Cuando fue conquistada por Ciro, esta región del Asia era verdaderamente la más floreciente de aquella parte del mundo. Los Lidios han pasado siempre por muy industriuosos: se cree que fueron los primeros que enseñaron á acuñar la moneda. Los escritores bíblicos repiten á cada paso las palabras *Lidia* y *Lidios*, según las diferentes traducciones de los libros sagrados. Ya hemos advertido en las palabras *Ludim*, *Lidia*, que los intérpretes, dando más peso á sus privadas opiniones que á la exactitud del verdadero nombre escrito en el texto, habían vertido muchas veces la palabra *Ludim*, por la de *Lidios*, lo cual ha podido llenar de confusión las investigaciones geográficas relativas á este país.

LYSTRA, hay dos ciudades citadas por la Escritura con este mismo nombre: una situada en la Lycania, y otra en la Lyca, según varias traducciones. Esto no obstante, debemos advertir que hay en esto un error. Los intérpretes que han sustituido con la palabra *Lystra*, la que era *Myra* en el texto, han sido causa de la confusión. Pero *Myra* es una ciudad de la Lyca, y este país no tiene ninguna que se llame *Lystra*. Así pues, no existe más que una sola ciudad de este nombre, que es la de Lycania, situada á unas 50 millas al sur de Iconio. S. Pablo dió la salud en esta ciudad á un enfermo *lisiado de los pies*, y cojo de nacimiento. Aunque á vista de semejante prodigio, tanto el Santo Apóstol, como sus compañeros, fueron mirados como unos dioses, no tardaron en sufrir los más infames comportamientos de parte de los habitantes, á suggestion de los Judíos. El Santo fue apedreado, y echado fuera de la ciudad casi sin vida. Fue patria de S. Timoteo, el mismo á quien S. Pablo dirige dos de sus epístolas.

LLANO DE MOAB, grande llanura al otro lado del río Jordan, frente á Jericó, al pie de las montañas de Abarim. Era lo más llano del país de los Moabitas, en donde camparon los Israelitas antes de vadear aquel río. Moyses dió allí sus últimas instrucciones á Israel y poco después murió, conforme había dispuesto el Señor.

MAACHA, ó MACRATHI, nombre dado á la parte de Syria que confina con Gesur, país situado al norte de Palestina hacia las fuentes orientales del Jordán.

MAARA, lugar situado en la frontera de la tribu de Aser, y que perteneció á los Sidonios. En tiempo de las cruzadas los cristianos construyeron en él una fortaleza que pasaba por incontestable. Otros colocan allí una ciudad.

MAGCES, cantón de la tribu de Dan, en donde creen algunos que existe una ciudad del mismo nombre.

MAGEDA, ciudad real chananen, al sudoeste de Jerusalén á orillas del Sorec, cerca de una gruta en donde se refugiaron los cinco reyes amorreos que José mandó prender y atar á su patíbulo. Esta ciudad, cuyos habitantes fueron en aquella ocasión pasados todos á cuchillo, perteneció después á la tribu de Judá.

MACEDONIA, país situado al nordeste de Grecia. Formaban su límite septentrional los montes *Scardus* y *Orbelus*, separándolo de la Dardania. El monte Pango la separaba de la Tracia por el oriente: confinaba con la Tesalia por el sur, en donde tenía como término divisorio los montes Olimpo y Cambunios; y por el occidente tenía el Pindo, detrás del cual quedaban Epiro y la Iliria. Regábanlo tres grandes ríos que eran el *Strimon*, el *Axio*, y el *Halicomon*. Parte de sus habitantes era de raza Iliria, otra de origen tracio y algunos oriundos de Grecia. Sin embargo, en el libro de los Machabeos la Macedonia es expresamente llamada *Cethim*, y sus habitantes *Cethios*, lo cual, según los escritores sagrados, probaría, que al origen de este pueblo procediera de *Cethim*, hijo de Javan. Como quiera, este país fué en un principio dividido en una multitud de pequeños estados diferentes, de los cuales formó uno solo Philipo, y elevándolo á bastante altura de poder y gloria, suministró á su hijo Alejandro suficiente medio para hacer la conquista de la mayor parte del Asia. Conquistada mas tarde por los Romanos, la Macedonia fué declarada provincia del imperio, y después de la toma de Corinto por los mismos, quedando estos señores de toda la Grecia, tomando en consideración la Macedonia, formaron del todo dos provincias que fueron: 1º la *Macedonia*, que abrazaba la Macedonia propia, la parte de Epiro que confinaba con ella por el occidente, el Epiro, y la Tesalia; y 2º la de *Acaya*, que comprendía todo el resto de la Grecia. Las ciudades citadas en los libros sagrados, tales como Thessalonica, Philipos, colonia romana, Anfipolis, y Apolonia pertenecieron á la Macedonia propia.

MACELOTH, vigésima segunda estación de los Israelitas en el desierto, procedentes de Arad, con dirección á Thabath.

MACHERUS, fortaleza situada al otro lado del Jordán en la tribu de Rubén, al nordeste y cerca del mar Muerto, sobre un peñasco elevado, rodeado de profundas valles. Los Machabeos la habían fortificado con particular

emero. Gabino la destruyó; pero Herodes el Grande empleó todos sus conatos en restablecerla. En ella sucedió la degollación de S. Juan Bautista por orden de Herodes Antipater.

MACHMAS, ciudad situada en las fronteras de las tribus de Benjamin y de Ephraim, al oriente de Betaven. Los Philistheos establecieron su campo en sus inmediaciones antes de dirigirse á Gaba, en donde fueron completamente derrotados por los Israelitas, que los persiguieron después, desde Machmas hasta Alalon. Cuando los Hebreos volvieron del cautiverio existía todavía. El libro de los Reyes la coloca al oriente de Bethaven, y Eusebio y S. Jerónimo nos dicen que en su tiempo había una ciudad considerable que conservaba aquel nombre antiguo, situada á nueve millas de Jerusalem, cerca de Ramá. Veamos como concilian las dos descripciones del lugar de la expresada. Los Setenta escriben *Bethoron* en lugar de *Bethaven*, y las versiones siríaca y árabe traen *Bethel*. Resulta pues, que Machmas podría encontrarse al oriente de Bethel, y al oriente también de Bethoron la baja, pero no al oriente de Bethaven: además de esto, pudiera también hallarse situada tan cerca de Ramá y de Jerusalem, como pretenden Eusebio y S. Jerónimo. Si Bethaven es la verdadera lección, la palabra hebrea que se ha traducido por *oriente*, debe serlo por *delante*, *enfrente*, como hacen los Setenta: de este modo se concilian las dos opiniones.

MACMETRATH, ciudad de la semitribu occidental de Madasés, en el límite septentrional de la tribu de Ephraim, al norte de Samaria.

MADA, tercer hijo de Japheth. Según la opinión más generalmente admitida, este personaje fué el progenitor de los Medos, pueblo vecindado en el país que confina con el mar Caspio.

MAHAN, hijo de Abraham y de Cetura, cuya descendencia se estableció en un principio cerca el país de los Moabitas, al oriente de la tierra de Chanaan. Allí fué donde el pueblo de Madian se fué acrecentando de modo, que no solo era formidable por sus alianzas con otros pueblos enemigos de los Israelitas, sino por su propia fuerza y preponderancia. Los Hebreos tuvieron que venir á las manos con este pueblo, antes de entrar en la tierra de promisión. Los habitantes de Madian adoraban los ídolos, y sus mujeres en íntimo trato con los Israelitas introdujeron á éstos en la inmoralidad y desorden, y los condujeron á rendir culto á Phogor. El Señor los castigó por tan impia instigación. Mil hombres de cada tribu, capitaneados por Phineas atacaron al pueblo de Madian, lo llevaron en derrota, dieron muerte á sus reyes, incendiaron sus ciudades, sus villas, y sus aldeas, y acopiaron un inmenso botín. El falso profeta Balaam, cuyos funestos consejos habían sido causa de esta encarnizada lucha, sufrió el castigo debido á su crimen, perdiendo la vida. Aunque según el lenguaje de la Escritura, parece que quedó exterminado este pueblo, sin embargo se le encuentra mas tarde gozando de un poder importante, manteniéndose en duro yugo á los Israelitas, por espacio de siete años, estableciéndose con sus tiendas y numerosos rebaños en las tierras de estos, corriendo y asolando el país particularmente en tiempo de las cosechas, hasta que Gedeon halló medio de poner un término á tantas calamidades. Al frente de solos 300 hombres venció á los Madianitas auxiliados de los Amalecitas y de otros pueblos, en el llano de Iezrael, en donde se habían reunido vadeando el Jordán. Puestos en completa derrota, los persigió hasta el otro lado del río, tomando prisioneros á cuatro reyes, á los



cuales dió pronta muerte. Desde entonces, dice el libro de los Jueces, los *Madianitas no volvieron á levantar su cabeza*. Sin embargo el nombre de esta nación no desapareció enteramente, porque se figuró de cuando en cuando, aunque no ya con la pasada preponderancia. Los *Madianitas* no formaban un pueblo solo sometido á un solo príncipe, sino que vivían como los Árabes, subdivididos en tribus, cada una de las cuales obedecía á su jefe ó Emir, reuniéndose cada vez que lo exigía alguna empresa ó peligro que tocaba al interés de todos. Establecidos primitivamente en la costa oriental del mar Muerto, dilatáronse hacia el sur, y una de sus tribus ó colonias pasó á situarse á orillas del mar Rojo, cerca de Noreb. En este lugar fué donde Moisés, que huía del furor del rey de Egipto, pidió un asilo al sacerdote de esta colonia, llamado Jethró, casándose en seguida con su hija Séphora. Los *Madianitas* se dedicaban con preferencia á la cría de ganados, y bajo este concepto, y como lo confirma el inventario del botín, que detalla el *Pentateuco*, y que los fué hecho en su derrota, sus riquezas eran considerables. De modo que sin contar las vírgenes cautivas, pues todos los varones y mujeres fueron exterminados, entraron en el campo de los Israelitas, en el llano de Moab, 675,000 carneros, 72,000 bueyes y 61,000 jumentos, y se encontró tanto oro, que los vencedores no solo hicieron después su adorno ordinario de este precioso metal, como anillos, pendientes, collares, etc., sino que fabricaron con el mismo, hasta las prescas de sus camellos. Los *Madianitas* fueron uno de los primeros pueblos que establecieron el comercio del Asia occidental y meridional: ellos fueron los primeros en transportar sus mercancías á lo largo de la frontera septentrional de la Arabia, para descargarlas en las fronteras de Phenicia. Los mismos fueron los que conducían á este país el bálsamo, la mirra y las esencias aromáticas, y á quienes los hijos de Jacob vendieron á su hermano Joseph. A beneficio de tan lucrativo comercio, fué como acumularon las inmensas riquezas que se acaba de hacer mención. Algunos pasajes de la Escritura dicen que Moisés se casó con una mujer *ethiopi* ó del país de *Chus*, refiriéndose á la hija de Jethró, de donde se deduce, que en palabra *ethiopi* ó *chusita* era sinónimo de *mulat* de *Arabia*, de la cual formaba parte el país de *Madian*, que como se demuestra en otro lugar, era también llamado país de *Chus* (V. *Ethiopia*).

**MADON**, ciudad situada hacia el norte del país de Chanaan, cuyo rey Jubab, aliado con otros príncipes para contrarrestar á Josué, sucumbió con ellos, pues tomada la ciudad por este caudillo fué incendiada y muerto aquel.

**MAGALA**, lugar en que habían establecido su campo los Israelitas, cuando David mató al gigante Goliath. Debió estar poco distante de la ciudad de Geth.

**MAGBAL**, ó **MAGBALO**, ciudad situada al extremo del mar Rojo en la costa occidental del golfo Hieropolita, en la entrada de Egipto. En esta ciudad había muchos Judíos establecidos en tiempo del profeta Jeremías.

**MAGDALEL**, ciudad situada hacia el occidente de la tribu de Nephthali.

**MAGDALGAL**, ciudad de la tribu de Judá al sudoeste de Lachis.

**MAGDAN**, ciudad situada en la semitribu oriental de Manasés. Algunos la han confundido con *Dalmathia*.

**MAGEIN**, antigua ciudad del país de Gath, dependiente de la tribu de Gad, de la cual era plaza fuerte.

**MAGOC**, segundo hijo de Japhet (V. *Gog*).

**MACRON**, ciudad de la tribu de Benjamín, situada en las inmediaciones de Gabaa, en donde Saúl recibió la noticia de la victoria obtenida sobre los Philisteos por su hijo Jonathas.

**MANANAIM**, ó **MANAIN**, ciudad levítica de la tribu de Gad, situada cerca del Jordán, á orillas del Jaboc, según unos autores, ó del Hieromax, según otros, que tampoco convienen en la posición de este río. En este lugar fué donde salieron al encuentro de Jacob ángeles del Señor. Este fué también el sitio en que se retiró Jacob, cuando sus tropas persiguieron á su malhadado hijo Absalon que fué vencido y muerto cerca del mismo lugar.

**MAHUMI**, patria de uno de los valientes de David. **MALO**, ciudad situada al oriente de Tharso en Cilicia, á orillas del río Pyramo. Esta ciudad fué bastante importante, y se sublevó con la de Tharso contra Antiocho Epifanes, rey de Siria.

**MALTA**. Hay dos opiniones relativas á esta isla y á la llegada á la misma de S. Pablo, arrojado en ella por una tempestad. La isla se halla situada entre Africa y Sicilia. Algunos quieren que el santo Apóstol salvase su vida en sus costas, y otros, no sin alguna verosimilitud, quieren que arribase, no á la ciudad, sino á la de *Meleida*, al noroeste de Ragusa, en la costa de Dalmacia. Para sostener esta opinión, es necesario suponer que cuando la tempestad asoló la embarcación de S. Pablo, se dirigía esta á Brindis, y que este era el puerto á que se dirigía para entrar en Italia; y en efecto Brindis era entonces el puerto mas frecuentado de aquel país, y por el cual se verificaba el tránsito á Grecia y al contrario. En este caso la tempestad habría atraído la embarcación mas al norte de lo que convenia para alcanzar á Brindis, y la habría echado sobre la costa de *Meleida*.

**MAMBRE**, ó **VALLE DE HEBRON**, fértil valle situado por debajo de la ciudad de Hebron, en donde se estableció Abraham, y habitaron Isaac y Jacob. Todavía vivía en él el último cuando envió á su hijo Joseph en busca de sus hermanos, que se hallaban pidiendo sus ganados en Sichern. En el mismo valle fué sepultada Sara, mujer de Abraham, la cual murió á los 127 años de edad.

**MANANATH**, lugar de la semitribu occidental de Manasés poblado por los Benjaminitas.

**MANASÉS**, hijo primogénito de Joseph, á quien atribuyó Jacob, echándole su bendición, que sería el tronco de considerable número de pueblos como realmente sucedió. La tribu de Manasés, á la salida de Egipto, no contaba mas que 32,000 hombres en estado de hacer armas, y en tiempo del segundo censo, tenía ya 52,700.

En la distribución de las tierras de promisión le cupo parte á este y parte al otro lado del río Jordán, lo cual ocasionó que la citada tribu se dividiese en dos semitribus, una oriental, y otra occidental. La semitribu occidental tomó posición á este lado del río, entre las tribus de Ephraim al sur, y de Isacar al norte á la semitribu oriental tuvo la mitad del país de Gailad, todo el Basan, el antiguo reino de Og, y el país de Argob. Después de la expedición de las tres tribus, que se hallaban situadas al otro lado del Jordán, contra los Agarenos y sus aliados, cuya expedición se terminó felizmente, los habitantes de la semitribu oriental se extendieron hacia el norte, prolongándose, á lo que parece, hasta la montaña de Hermón. Esta tribu era rica en ganados, así es que las tierras que se le adjudicaron al otro lado del Jordán fueron fértiles y abundantes en pastos. Los habitantes, particularmente de esta misma parte del

ría, tenían fama de hábiles guerreros, cuya reputación mantenían con los de las tribus de Gad y de Rubén, y pasaban por manejar el arco y la espada con suma destreza. Estas circunstancias, sin embargo, no fueron bastantes á impedir que Hazael, rey de Siria, invadiese y talase su territorio, ni que Theglathphalasar llevase en cautiverio á la mayor parte de sus individuos. Las principales ciudades de esta tribu fueron: *Behsan*, *Jebblon*, *Dor*, *Thennu*, *Mageda*, y *Naybet*, á este lado del Jordán; y *Edrai*, *Astaroth*, y *Gilon* al otro lado de dicho río, sin contar las 60 ciudades, villas, y aldeas de *Jair*.

**MAOX**, ciudad de la tribu de Judá, inmediata á un desierto que llevaba el mismo nombre, al pie de las montañas del Carmelo, al oriente de la tribu de Simeon. David habitó algún tiempo en ella, cuando iba evadiendo la persecución de Saúl.

**MAR**, esta palabra se encuentra á menudo en la Biblia sin pertenecer exclusivamente á los mares propiamente dichos. Frecuentemente se emplea para designar algún lago, y algunas veces aunque sea este de muy poca importancia; pero lo mas general es emplearla para designar el Mediterráneo.

**MAR ADRIÁTICO**, nombre con que se designa en el día la parte del mar Mediterráneo que se extiende entre las costas occidentales de Grecia y las orientales de Italia, cuyo nombre tomó de la ciudad de *Adria*, cuando se hallaba esta situada en su costa occidental; porque en el día se encuentra á unas 5 leguas tierra adentro, sea á causa de las arenas que anualmente se amontonan en dicha costa; sea por los sucesivos depósitos que forman los rios inmediatos. Bajo el nombre de mar Adriático, expresado en la narración de los viajes de S. Pablo en Italia, debe entenderse la porción de mar que se prolonga desde la isla de Creta hasta Sicilia, comprendiendo toda la Italia inferior, en donde experimentó el santo Apóstol la violenta tempestad que lo arrojó sobre las playas de Malta ó de *Meleida*. Sin embargo han creído algunos autores, que las voces *mar Adriático*, solo deben tomarse en el sentido de su menor extensión. Bajo este concepto, debería suponerse que la isla *Meleida* se halla en la costa de Dalmacia, al noroeste de Ragusa en la que arribó S. Pablo impelido por la borrasca, y que la embarcación en que navegaba el Santo hacia rumbo para Brindis, en donde debió desembarcar, atravesando después toda la Italia para dirigirse á Roma. Sin embargo, Extrabon, contemporáneo de la redacción de los *Actos de los Apóstoles*, entiende que el mar Jónico era entonces considerado como parte del Adriático.

**MAR DE CENERETH**, ó **LAGO DE GENEZARETH** y DE *TIBERIAS*, lago situado en la Galilea inferior, entre la tribu de Nephthali, y la semitribu oriental de Manasés, llamado *Mar* por un abuso demasiado común y frecuente entre los pueblos de levante. Debe su formación al Jordán que lo atraviesa, y cuya corriente se observa perfectamente, en el mismo centro del lago. Su longitud es de unas 5 leguas, y su anchura apenas llega á dos. Su fondo es arenoso, su agua clara y potable, y abundante en pesca. Antiguamente proporcionaba el sustento á muchos pescadores que se habían establecido en sus riberas, y bien sabido es, que del número de estos fueron los discípulos que eligió nuestro Redentor para difundir por el mundo la luz del Evangelio. Halláase este lago rodeado de varias alturas que parecen ponerlo al abrigo de los vientos; pero esto no obstante, se experimenta en el violentas tempestades, que agitan la superficie de sus aguas, como las del mismo mar en

tiempo de los mas deshechos temporales. Sus alrededores son pintorescos, y hacen cierta ilusión al entusiasmo que experimenta el cristiano que visita este lugar testigo de tantos milagros. La fertilidad de las tierras contiguas era infinita, pero en el día la falta de brazos las tiene convertidas en un erial. En lugar de la inmensa población y de las ciudades y lugares que poblaban sus márgenes, no se encuentran allí mas que miserables ruinas. Sin embargo, todavía se recoge el bálsamo tan estimado en Roma en todos tiempos, que según Plinio, queriendo Pompeyo aumentar la magnificencia de su triunfo, quiso que se trajese un árbol de los que lo producen para servir á la pompa de aquel auto. Este es el bálsamo que goza todavía de igual celebridad con el nombre de *bálsamo de la Meca*.

**MAR MEDITERRANEO**, ó **MAR GRANDE**, ó **MAR OCCIDENTAL**, ó **MAR DE LOS PHILISTEOS** ó simplemente *Mar*. El nombre de *Mediterráneo* ó simplemente *Mar* es etimológico, es moderno. No es del tiempo de los Hebreos, ni siquiera el de los Griegos: significa *mar situado entre tierras*. Los Romanos que lo usaron alternativamente con el nombre de *MAR INTERNUM*, *mar interior*, no lo adoptaron sin embargo, hasta muy tarde, y hasta que hubieron conquistado las costas que lo circuevan en todos sentidos. Dueros entonces de Italia, España y Grecia, así como por el lado opuesto del Asia Menor, de Egipto y costas de Berberia, consideraron dicho mar como centro de sus inmensas posesiones. Dieronle también el calificativo de *MAR NOSTRUM*, *mar nuestro*, como dependiendo de su exclusivo dominio. En el día no tiene otro nombre que el de *Mediterráneo*. El sentido que encierra da idea de lo que efectivamente sea este mar, rodeado de tierras por todas partes, sin mas comunicación con otros mares que las que le permiten los estrechos sumamente angostos y cerrados de los Dardanelos al norte, y de Gibraltar al oeste. Ignorando los Hebreos su extensión y sus límites, sin mas conocimiento de su configuración que la parte que confinaba con sus posesiones, lo consideraron sumamente vasto, y lo designaron con el epíteto general de *Grande Mar* ó de *Mar* por excelencia, cuyas denominaciones explican perfectamente la opinión que de él habían concebido. En el *Exodo*, no obstante, se encuentra la calificación de *mar de Palestina*, para designar la parte de este mar que bañaba las tierras de sus habitantes. En cuanto al nombre de *Occidental*, debió tomarse de la posición que ocupaba relativamente á los mismos Hebreos. Los Fenicios y sus colonias fueron los primeros en descubrir sus verdaderos límites, y mucho después los Griegos y también sus colonias fueron ensanchando los conocimientos acerca de su extensión, que no quedó bien determinada hasta el tiempo de los Romanos. El *mar Adriático* es una pequeña sección de este mar.

**MAR MUERTO**, ó **MAR DEL DESIERTO**, ó **LAGO ASPHALTITE**, denominaciones que nacen de las circunstancias que acompañan á este lago, ora atendiendo á su quietud, ora á su inmediatez al desierto, ora á las substancias que encierra. Este mar, al cual los Árabes dan el nombre de *Baher Lodh*, *mar de Lodh*, ocupa la mayor parte, ó á lo menos el fondo del valle de Siddim, ó de los Bosques, abundante en pastos y otros frutos, sobre el cual cayó de lleno todo el peso de la divina venganza, cuando hirió con igual golpe á las cinco ciudades corrompidas de la Pentápolis. Según describe un autor moderno, *MAURELL* (*Journ. from Aleppo*), lo ciñen elevadas montañas por levante y poniente, tiene al norte la llanura de Jericho, por donde recibe las aguas del Jordán, extendiéndose hacia el sur hasta perderse de



vista, aunque no se le dan mas que unas 20 leguas de largo sobre 5 ó 6 de ancho. Por la parte del sur se encuentra á cada lado una pequeña cordillera de colinas, llamadas *montañas de Sal*; y la porción del valle que sigue, y por donde parece que debió penetrar el Jordán, para abrirse paso hasta el mar Rojo, se llama *valle de las Salinas*. No hay perspectiva mas triste ni desconsoladora que el aspecto que presenta tanto este mar como sus cercanías: en algunos parajes se encuentra en las rocas una incrustación de azufre, extraño á la substancia que constituye las montañas; y en los escarpados declives que forman las mismas se advierten cavernas profundas en donde los Beduinos van á buscar un asilo en las noches tempestuosas. No se ve arroyo alguno en todos sus alrededores, y los pájaros huyen constantemente de su atmósfera. En cuanto al lago, considerado en sí mismo, el agua parece baja, y en cuanto á su color y calidad, no tiene analogía con la de ningún otro lago: es pesada, salada, acre y amarga. Exhálase de su seno vapores bituminosos al calor de los rayos solares, formando una especie de niebla que en algunos sitios toma la forma de una mancha marina. Sobre sus aguas sombrías y pacatas fluctúan á veces masas informes de la substancia viscosa y sulfúrea que abunda antiguamente en los manantiales del valle de Siddim, llamada *asfalta*, y en las orillas se encuentran pedruzcos de leña petrificados ó piedras porosas y calcáreas. Este lago no tiene ni un solo pez en su cauce, ni hay bote ni esquife que surquen su superficie. Lo mismo que la tierra que lo rodea parece inanimado, muerto: no hay mas que la arena suculenta y puesta en movimiento por los vientos que dá indicios de vida y de acción. Los Arabes cuentan mil cosas maravillosas de este mar, y no hablan de él, sino con religioso respeto. Por todas partes se reconoce en esta comarca la imagen de la desolación, terrible efecto de la divina venganza de un Dios desconocido y ultrajado; sin embargo es de notar, que todas las regiones colocadas entre el mar de Cenereth y el mar Muerto han estado sujetas, en tiempos remotos, á convulsiones volcánicas, y es muy probable que las fuentes hirvientes de Tiberiade, el betún de este mar, y el polvo y azufre descendido por las tierras inmediatas, deban su común existencia al mismo origen, como justifican las mangas de humo que se levantan aun del seno de este lago, y de las hendiduras que nueva y continuamente se abren en sus orillas. ¿Porqué no podría suponerse que un fenómeno de esta naturaleza debió concurrir con el hecho del castigo divino sobre las cinco ciudades maldicidas, que se sabe desaparecieron al furor de una lluvia de azufre y de sal, ó quedaron sumergidas debajo las ondas del mar? El mismo texto del Génesis no autoriza acaso á dar peso á esta suposición, cuando expresamente dice: *levantáronse del seno de la tierra centenas inflamadas, semejantes al humo que se escapa de los hornos*?

Man Rojo, golfo del océano Indio, comprendido entre la Arabia y el Egipto, y separado del Mediterráneo por el istmo de Suez, y del océano Indio por el estrecho de Bab-el-Mandeb. Se le da una extensión de 400 leguas marítimas, sobre 48 de ancho. En cuanto á su nivel parece que es mas elevado que el del Mediterráneo. Por muchos siglos fué el único camino conocido para arribar á la India, y su navegación embarazosa por el grande número de rocas, bancos de coral, corrientes, y tajos que se encuentran en él, hacían muy peligrosa la travesía en perjuicio del comercio que la Europa ha mantenido en todos tiempos con aquellos lejanos países.

El hombre del estrecho que lo separa del océano, se inventaría probablemente para ahuciar los espíritus con ideas de terror, puesto que su significado es *puertas de la muerte*. Sin embargo los navegantes de la antigüedad y de la edad media han arrostrado sin rezo los peligros. Durante dichos periodos no cesaron las expediciones de los Phenicios y de los Hebréos, que saliendo de Elath, y de Asiongaber, se dirigían á la India ó á las costas de África, ó bien surcaban dicho mar desde Suez y Coselir con igual destino. Este mar forma dos golfos en su parte septentrional, que son el de *Acaba* al oriente, y el de *Suez* al occidente, llamados *Elatanico* y *Heropótico* en la antigüedad. En la bifurcación que forman estos dos senos se elevan el monte Sinaí, y el monte Horeb que pertenecen á la Arabia, tan celebrados en la historia del pueblo hebreo. El mar Rojo no recibe río alguno considerable: las mareas son muy crecidas en este mar, y se verifican con un impetu extraordinario, tal vez porque ningún río arresta la entrada de las aguas que reemplazan las pérdidas por el refugio. Así es que cuando el mar se precipita hacia el estrecho, no pudiéndose mantener el equilibrio por falta de ríos, Suez y un largo espacio de sus costas continúan quedando enteramente en seco. Los Hebréos dieron á este mar el nombre de *Yam Suh*, *mar de los juacos*, á causa de los musgos y otras plantas subacuáticas que alfombran su fondo. Los Arabes lo llaman *Zahr-el-Colzum*, del nombre del puerto Colzum.

MARA, quinta estación de los Israelitas en el desierto. Habiéndose estos introducido en el desierto de Etham, encontraron unas aguas tan amargas, que ni ellos ni sus ganados pudieron beberlas. Moisés oró, y habiendo echado en ellas el pedazo de leña que el Señor le indicó, las aguas quedaron dulces y potables, y apaciguada la sedición á que habia dado lugar aquel contratiempo.

MARESA, ciudad de la tribu de Judá al occidente de Lachis, fortificada por Roboam. En sus inmediaciones, donde se hallaba el valle de Zephata, fué derrotado Zama, rey de Etiopia, por Asa, rey de Judá.

MARETH, ciudad de la tribu de Judá al norte de Heron.

MASAL ó MESAL, ciudad levítica de la tribu de Aser, á orillas del Cison, cerca de su embocadura.

MASALOTH, ciudad de la tribu de Zabulon, en la Galilea inferior cerca de Arbelas.

MASKEPIA, ciudad situada al occidente de la tribu de Judá, á orillas del Sorec.

MASEREO, habitantes de un lugar que debía distar poco de Cariathiarim de donde eran originarios.

MASEREPHOT, lugar situado á orillas del mar, cerca de Sidon, conocido por sus salinas. Como encerraba muchas marismas, por esto sin duda dijo Josué, hablando de sus aguas: *las aguas de Maserephoth*.

MASBIA, patria de uno de los caudillos de David.

MASBIA, ó MASBETH, ciudad situada en el límite de las tribus de Benjamin y de Judá, en donde los Israelitas se congregaron para jurar venganza de los Benjaminitas por los ultrajes que éstos hicieron al levita de Ephraim. Entre otras cosas juraron no dárles ninguna de sus hijas. Esta ciudad era un lugar de reunión en que se juntaban á orar los Israelitas. Samuel habia tenido en ella su tribunal para juzgar los litigios del pueblo.

MASPEH, ó MASPE, ciudad de la tribu de Gad, situada en las montañas de Galaad. En ella reunió Jephthé las tropas con que combatió á los Amonitas. Judas Machabeo se apoderó de esta plaza y después de haberse llevado sus riquezas la entregó á las Hasmoneas.

MASPIA, patria situado al pie del monte Hermon, cuyo nombre recuerda la derrota de los Chananeos del norte por Josué, el cual los persiguió desde las aguas de Meron hasta Sidon. Maserephoth y Maspha al oriente.

MASPIA, en el país de Moab, parece que debió haber una fortaleza de este nombre.

MASREKA, ciudad real de Idumea.

MATHANI, se cree que sea el mismo lugar que Mathana del país de Moab. Patria de uno de los valientes de David.

MATTHANA, ciudad situada en el país de Moab cerca del Arnon, al norte de este torrente.

MATHERATH, patria de uno de los esforzados de David.

MEDABA, antigua ciudad del país de Moab, cedida á la tribu de Rubén, al sudeste de Hesbon. Las profecías de Isaías la amenazan por sus excesos como á todo el país de Moab.

MEDONIS, lugar de la tribu de Judá al oriente del desierto.

MEDIA, *Madai* es considerado generalmente como progenitor de los Medos, los cuales segun esta opinion serian oriundos de Japheth. Cuando la dispersion de los pueblos, sus descendientes se habrian dirigido hacia el nordeste, para establecerse en las inmediaciones del mar Caspio, ó tal vez mas al norte. Como quiera, la historia nos presenta á los Medos, pueblo valiente y conquistador, en posesion del país situado al sur del mar Caspio, con el río Tigris por frontera meridional. Seria muy difícil fijar sus limites por la parte del oriente por haber cambiado con frecuencia. Sin embargo por esta parte la *Asia* y la *Asiatica* hasta los rios Indo y Oxus debieron en lo antiguo formar parte de sus dominios. Su capital fué *Ecbatana*, y las ciudades de *Rages*, *Hala* y *Habor* son de las que cita la Escritura, como de su pertenencia. Poseian además varias ciudades fuertes, particularmente por su limite occidental, en donde se encontraban *Mespila* y *Laris*, citadas por Jenofonte. El imperio de los Medos, que se levantó de los residuos del primer imperio de los Asirios, llegó á conseguir muy grande poder. Conquistadores en un principio, fueron amoldando sus costumbres y hábitos á los de los pueblos conquistados, por cuyo medio alcanzaron el mas alto grado de civilización, la cual supieron sostener en concurrencia con los Persas, cuando fueron conquistados por estos. Segun *Herodoto*, y tambien Isaías este pueblo se hallaba siempre dispuesto á traspasar sus limites, y á esta propension se debe el que se extendiese tan considerablemente, llevando sus expediciones por el Asia occidental hasta las orillas del Halys. Antes de caer en poder de los Persas era el país mas culto del Asia. Figurando igualmente como estado rico y opulento debió sus tesoros no tanto á sus conquistas, y á los tributos que de todas partes acumulaba, como á las ventajas de su propia posición, que venia á ser como el centro y el tránsito continuo de todo el comercio de aquella parte del Asia. El lujo y magnificencia de sus reyes no tenia segundo, así como la omnipotencia de su autoridad y poder. Su religion fué la de los Magos. Cuando los Persas la conquistaron quedó declarada provincia de este vasto imperio, la cual fué siempre la mas fértil y la mejor cultivada, y por consiguiente la mas rica de toda el Asia. Dividióse en dos partes: la *Persia Media*, ó *Asiatica*, al norte, país montuoso y de rudo clima, y la *Grande Media*, ó *Irak-Ajemi*, la cual constituían inmensas llanuras sembradas de ricas y verdes colinas. Sus pastos, particularmente los de los contornos de *Ayaz*, así como varios de sus demás frutos gozaban de mucha celebridad.

MENASIS, ciudad que probablemente perteneció á la tribu de Benjamin, de la cual volvieron 150 individuos del cautiverio.

MEZARCON, ciudad de la tribu de Dan, situada cerca de Joppe.

MELAI, ciudad de la tribu de Ephraim, poco distante de Sichem.

MELAI, valle profundo, formado por un lado por la montaña de Sion cerca de Jerusalén, al cual llama Josepho, *Tyrephon*. Por la parte del norte se extendía desde dicha montaña hasta las fuentes del Silos. David y Salomón lo mandaron terraplenar, y convertido de este modo en larga y espaciosa calle, servía de punto de reunión al pueblo. Salomón construyó allí viviendas reales para la hija del rey de Egipto, con la cual se habia desposado, disponiendo de tal modo el edificio, que dejando aislado, podia pasar al templo que se hallaba situado en el monte Morio, por medio de un puente. El pueblo de Jerusalén vivió con sumo disgusto la realización de este proyecto, puesto que á causa de los demás trabajos ordenados por dicho príncipe se hallaba agobiado de impuestos. En esta ocasion fué cuando Herobeam, que despues reinó en Israel, se sublevó contra la autoridad real; pero esta sublevacion no explotó sino despues de la muerte de Salomón. Joas habitaba en esta ciudad. El nombre de la fortaleza *Melo*, se aplica tambien algunas veces á la de Sion.

MELOTRE, ciudad de la Cilicia, la cual tomó *Holofernes* por asalto. Tal vez sea la misma que *Melo*, situada cerca de Tarsus.

MENFIS ó MEMPHIS, ciudad de Egipto, cuyo fundador fué Menes. Tuvo sus fundamentos en el mismo cauce del Nilo, pues dicho príncipe dió otra oriente al expresado río, mas al oriente, y al sur del punto en que empieza á formarse la *delta* del mismo. Reemplazó á Tebas en ser capital del Egipto, aumentándose y embelleciéndose hasta el punto de ser una de las ciudades mas considerables de aquel reino. Segun *Diodoro* de Sicilia tuvo cinco leguas de circuito, pero no cabe duda en que ocupó mayor extension. *Abut-Atatif*, que vivia en el siglo XII de nuestra era, dice que sus ruinas ocupaban entonces, como media jornada de camino, en todas sentidos. Su emplazamiento ha sido ignorado durante mucho tiempo: desde luego se creyó que debió hallarse en el mismo sitio que ocupa el *Cairo*; pero en el día no cabe duda que ocupó la misma situacion que tiene ahora la moderna *Metché*. Sus alrededores se hallan cubiertos de ruinas: al norte se encuentran sus tres grandes pirámides y el Esfinge; y al occidente, en el llano de Sakkarah, se miran disminuidas otras pirámides menos considerables, cuyo destino era servir de sarcófagos. Así que hubo reemplazado á Tebas y fué declarada capital del Egipto, fué la primera y principal escala del comercio de Egipto. Una colonia phenicia ocupaba todo un cuartel de la expresada, lo cual prueba que el comercio que esta nacion hacia con el Egipto era muy vasto. Los Judíos fueron, en diferentes épocas, á fijar tambien en ella su domicilio con nuevos establecimientos, lo cual les atraía la ira de los profetas. La fundación de Alejandría fué un golpe mortal para esta ciudad, arrancándole hasta mucha parte de su poblacion. En tiempo de Estrabon habia ya disminuido considerablemente, de modo que el palacio de sus reyes, monumento inmenso y de primer orden, no era ya mas que un informe montón de escombros. En el siglo IV fué presa de los Arabes, los cuales añadieron nuevas devastaciones á las que ya contaba en su recinto: así es que no hay que admirarse, particularmente en



Egipto, de que una ciudad que ha sido tantas veces dilapidada y destruida no haya dejado vestigios evidentes de su existencia. Como consecuencia del estado de barbarie en que ha caído el país, se han abandonado y dejado obstruir los canales que servían para descargar las avenidas del Nilo y transportar las aguas sobrantes a los lagos que se habían preparado para recibirlos: desde entonces nada ha servido de obstáculo a que las cupas de lino de dicho río vayan sucediéndose anualmente, sepultando gradualmente cuanto se hallaba en los contornos de la ciudad, ni a que las arenas que vienen arrojadas por los vientos desde los arenales de la Tíbia, hayan cubierto los bellos monumentos que podían existir de aquella ciudad inmensa. En cuanto a su concepto geográfico era una de las principales ciudades, en donde existía uno de sus colegios de sacerdotes. Los profetas, hablando de la depravación de sus costumbres, la consideran como causa de la perdición de los Judíos. La Escritura la llama *Noph*.

Mesé, nombre de una parte de Armenia, inmediata al monte Ararat. El pueblo de este país se halla citado por los profetas como otro de los que debían congregarse para caer sobre Babilonia (V. *Armenia*).

MENITI, ciudad del país de Moab al nordeste de Hesedon.

MESHAATH, ciudad levítica y de refugio del país de Moab, cedida a la tribu de Rubén, y comprendida por los profetas en sus funestas predicciones contra Moab. Algunos la colocan al sur del Arnon.

MESALA, ciudad situada hacia el occidente de la tribu de Zabulon.

MESARNO de AYO, lugar situado, lo mismo que las tres posadas y tabernas, de que hablan los Actos de los Apóstoles, en el camino que recorrió S. Pablo, yendo de Puzol a Roma. Hallábase en la *Via Apia*, a unas tres millas de la *Torre de los tres puertos*, en el lugar llamado todavía *Tor-Appio* a pocas millas de Roma.

MERON (aguas de), pequeño lago, situado al norte de Palesina en la tribu de Nephthali, por el cual pasa el Jordán. Es conocido asimismo con el nombre de lago *Samochnath*. Jonás vino en sus orillas a los reyes chamaneos del norte que se habían confederado contra él.

MEROME, lugar situado probablemente en las inmediaciones de las aguas de Magadón, en donde las tropas de Sisara fueron derrotadas.

MERONATH, patria de uno de los oficiales que estaban al servicio de David.

MEROZ, país, cuyos habitantes fueron malditos por haberse negado a salir en persecución de Sisara. Algunos le colocan cerca del Cison.

MERRABA, país de Idumea. *Baruch* habla de sus habitantes, como aliados de los Agareños y de los Temaaitas, cuya falta sublevaría denuncia y combate.

Mesé, cuarto hijo de Aram, que se cree poseyó el monte Masio en la Mesopotamia. En dicho sitio nace un río, al cual Jenofonte llama *Masica*, y se ha conjeturado que debe su nombre a un nieto de Sem.

MESOPOTAMIA, región del Asia, separada de la Armenia por el monte Masio, que es un ramal del Tauro que la ciñe por el norte: confluye con la Siria por el occidente, y con la Asiria por el levante; y el Eufrates y el Tigris la corren por el sur. El nombre de *Mesopotamia*, es griego, y de formación bastante reciente, aun entre los Griegos mismos; significa *país situado entre ríos*. Los habitantes la llaman, *Aram-Naharain* que significa *Siria de los ríos*, cuyo significado dista poco del anterior. La mayor parte de los pasajes de la Escri-

tura que hacen mención de este país, al nombre de *Mesopotamia* añaden, *de Siria*, ó que *está en Siria*, por cuanto dependía en lo antiguo del citado reino, y su idioma era absolutamente el mismo. Bajo el dominio persa no estaba en uso la denominación de *Mesopotamia*, porque Jenofonte la llama Arabia; ni Herodoto conocía tampoco semejante denominación. Las inmensas estepas que se encuentran en su terreno semejantes a las de Arabia, y sobre todo las tribus árabes que lo recorren, contribuyeron a que se lo llamase como lo hacían los citados autores. Algunas veces se la ha llamado también *Assyria*, pero esto sucedía cuando se le reunía la Babilonia. Los modernos la llaman *Djesira*, de una palabra árabe que significa isla, cuya voz se refiere a la posición aislada del país, ceñido por los ríos y las montañas. El suelo de la Mesopotamia, mas bien llano que montañoso, ofrece bastante variedad. Si en algunos caudales no se encuentran mas habitantes que las tribus errantes que los recorren, procedentes de la Arabia, a de las montañas circunvecinas, en algunos otros, particularmente a orillas del Eufrates y en los valles, el país es mas fértil y mejor cultivado. Así que sus ciudades mas considerables, como *Edesa*, *Circeso* que es la *Characnis* de la Escritura y otras, se hallaban situadas en las inmediaciones de aquel río, encontrándose solo la de *Nisibis* por la parte del norte. Las ciudades de *Ur* y de *Haran* pertenecían también a este país; aunque el Génesis dice que la primera de las dos citadas dependía de la Caldea, debe tenerse en cuenta que de la Caldea era una parte la Mesopotamia, ó terreno, que está entre los ríos Tigris y Eufrates. La población de las montañas se componía de tribus bárbaras y belicosas, sin sujeción a ningún dominio, particularmente la que moraba a lo largo del Tigris. La Mesopotamia sin embargo hizo siempre parte de los estados de todos los conquistadores que dominaron sucesivamente el Asia, hasta que fue dividida entre los Romanos y los Partos, que se disputaron largo tiempo su posesión. Con las turbulencias que agitaron la Siria la pequeña comarca de *Oroene*, de dicho país, se erigió en reino, el cual subsistió mucho tiempo, aun durante la dominación romana, y su capital fue *Edesa*.

MESRAIM, segundo hijo de Cham, de quien en hebreo tomó nombre el Egipto. Los Arabes todavía llaman al Egipto *Misir*; de otro hijo de Mesraim, del cual no habla el Génesis, pues no cita como hijos de Mesraim mas que a *Ludim*, *Ananin*, *Laabim*, *Nephthuin*, *Phetrusim*, y *Chastuin*. Esta diferencia en nada puede obstar a lo que establece el Salmista de un modo terminante y preciso, cuando designa el Egipto con el nombre de *tierra de Cham*. Habiendo llegado al valle del Nilo por la parte del mediodía, esto es, por la Etiopia, Mesraim y su posteridad irían poblando el país, eligiendo el curso del río, muy poco a poco. Pero algunos de los hijos de Mesraim se establecieron detrás de la Etiopia, otros se dirigieron a los países circunvecinos. Cada uno de los seis hijos, que el Génesis da a este personaje, elige su lugar fuera del valle del Nilo, ora en África, ora al sudoeste de Asia; luego pues, aunque no lo exprese la Escritura, es forzoso atribuir otros hijos a Mesraim, a los cuales se deba el establecimiento en las márgenes del Nilo. Pudo tener uno llamado *Kobth*, que escribimos generalmente, *Copto* ó *Copto*,<sup>o</sup> tener otro como quieren los Arabes llamado *Misir*. Estos finalmente llaman también *Kobth* a los descendientes de los antiguos Egiptos, y varios filólogos han demostrado que la lengua copta es sin disputa el egipcio antiguo.

MOA, probablemente es el nombre de un palacio de Jerusalén.

METRACA, vigésima quinta estación de los Israelitas en el desierto, procedentes de Tharé, con dirección a Hesmona.

MILTO, ciudad marítima de la Jonia, en el Asia Menor, y de la mayor importancia. Despues de Tiro fue la ciudad mas mercantil de la antigüedad, y la metrópoli de mas de cien colonias, de las cuales muchas la igualaron en riqueza y magnificencia y algunas la sobrepasaron con el tiempo. Cuando S. Pablo estuvo en ella habia decido mucho, y no era ya de las mas importantes del país. Fue patria de Thales y de Anaximandro. En el día esta reina de las ciudades mercantiles de oriente no presenta mas que un monton de ruinas diseminadas al rededor de *Falatscha*. El golfo en que se hallaba situada está ya cegado por las arenas.

Mison, lugar del país de Moab. La parte del desierto que confinaba con él y en donde se hallaba situada la ciudad de Bosor, llevaba el mismo nombre.

MISHAR (fuente de), es el mismo lugar en que se halla situada Cadés.

MITHLENA ó MITHLENE, una de las principales ciudades de la isla de Lesbos, adonde se dirigió S. Pablo, procedente de Assón. Esta ciudad adquirió bastante importancia para dar su nombre a toda la isla, que todavía lleva el nombre de *Metelin*, adulteración de aquel, distante como siete millas de la costa de la Troade. Es una de las islas mas grandes del Archipiélago, célebre por ser patria de muchas personas notables de la antigüedad, como *Sapo*, *Alceo*, *Platoco*, *Esquines*, *Teofrasto* y el músico *Arion*. La ciudad se hallaba en muy agradable posición, en la costa oriental de la isla, formando una pequeña península, con dos puertos, y dividida por canales que comunicaban con el mar, llamados *Euripes*. En dicha ciudad se celebraban antiguamente juegos públicos en que se tenían certámenes de poesía.

MOAB, que significa *engendrado del padre*, hijo incestuoso de Lot, progenitor de los Moabitas, los cuales habitaron en un principio todo el país que se halla al oriente del mar Muerto y de la embocadura del Jordán, hasta que las conquistas de los Amorritos los obligaron a contentarse al sur del Arnon. Antes de entrar en dicho país lo hablaban los *Emiteos*, pueblo de la raza de los gigantes. Entre los Israelitas y Moabitas reinó siempre la mayor enemistad, acrecentada cada vez mas con el tiempo. Opusieron, aunque en vano, a que los Israelitas pusiesen el pie en su territorio, y a su llegada les negaron el pan y el agua, insensibles a las muchas privaciones que tenían aquellos que soportar. Balac, rey de Moab, ordenó al falso profeta Balaam que los maldijese, lo cual dio ocasion a que exclamase Moisés: *El Ammonita y el Moabita no entrarán jamás en la Iglesia del Señor, aun despues de la décima generación*. Sin embargo el Señor conservó a los Moabitas como instrumento del castigo que quería dar a su pueblo, y permitió que Israel sufriese su yugo por espacio de diez y siete años despues de la muerte de Jonás. David combatió a este pueblo inquieto, y le obligó a pagar tributo, el cual parece que fue de cien mil carneros con sus vellón y otros tantos corderos. Cuando ocurrió el cisma de los Hebreos, Moab pasó al poder de los reyes de Israel; pero así que murió Achab se sublevó, Joram y Josaphat se reunieron, y Moab fue vencido; pero este triunfo de los reyes de Israel y Judá, a los cuales se habia reunido el príncipe de Edom, no trajo ningún resultado importante. Cuando la invasión de los Balilo-

rios, Nabuchodonosor devastó el país de Moab, a su paso para la conquista de Siria, y es muy probable que sus habitantes sufrieron la misma suerte que los de Israel, y que fueron llevados en cautiverio. Los profetas hacen vivas amenazas contra Moab, al cual llaman en su indignación, *pueblo de Chamos*, nombre del diolo á quien adoraban los Moabitas. El país de Moab fue además muy echado por los Amorreos. Su límite fue el torrente del Arnon, el cual fue despues la línea divisoria entre ellos y la tribu de Rubén. Por los otros lados no tenía fronteras determinadas, porque se prolongaba hacia los desiertos de Arabia. Por esta parte seguramente fue por donde los Moabitas se hallaron establecidos entre los Moabitas. Moab tenía algunas ciudades importantes, como entre otras la de *Ar*, llamada despues *Aeropolis*, por los Griegos, que fue su capital. Poseía además grandes riquezas en oro y plata. David depositó las que les quitó en la última guerra, en el templo del Señor.

MORONA, ciudad de la tribu de Judá, redifundida por los Judíos a su regreso del cautiverio y debió hallarse situada cerca de Sicleg.

MORNA, patria de los Muchabees, ciudad ó fortaleza en que Mathathias, jefe de esta familia, se retiró en tiempo de las persecuciones que los reyes de Syria ejercían contra los Judíos de Jerusalén. Simon mandó construir un magnífico mausoleo en esta ciudad en memoria de su padre Mathathias, despues del asesinato de su hermano Jonathan por Triphon, pero este monumento quedó destruido en la guerra que dió á Tito el dominio de Jerusalén.

MOLADA, ciudad situada al oriente de la tribu de Simeón, redifundida á la vuelta del cautiverio.

MOLATH, ciudad que algunos confunden con Molada. MONTAÑA, sin otra designación, es aquella, muy elevada, adonde fue transportado nuestro Señor Jesucristo por el ángel tentador. Se la coloca cerca de Jericho.

MONTAÑA DEL ESCÁNDALO, montaña en donde Salomón elevó, como en los altos lugares, altares á los dioses de los pueblos extraños. Algunos creen que, por lo que se dice de ella en el libro de los Reyes, sea la misma que la conocida por el nombre de *los Olivos*, ó *monte Olivete*; otros quieren que sea una altura que se halla al sur de Jerusalén, mas allá del valle de los hijos de Enaon.

MONTAÑA DEL TEMPLO (Vide *Moria*).

MORASTH, patria del profeta Micheas. Segun san Jerónimo era una aldea de la tribu de Judá, al oriente de Eleuterópolis.

MORIA, una de las colinas encerradas en el recinto de Jerusalén, la misma en donde se hallaba la era de Azeana ó de Ornan, en donde David erigió un altar al Señor, que vino despues á ser templo, para manifestar su reconocimiento, por haber librado á Jerusalén de los estragos de una peste. Esta colina era de forma irregular, por lo que fue necesario terraplenarla y aumentar su área para construir en ella el templo y sus dependencias, reforzando sus costados con enormes construcciones. Por el oriente tenía enfrente el valle de Colron muy profundo y conocido con el nombre de *Josaphat*. Por el sur dominaba el barrio ó cuartel de Jerusalén, llamado *Ophel*, con un exeso de altura de cerca 300 codos, segun Josepho, de modo que se tuvo que construir un puente para la comunicación de Siria con el templo. Por la parte de occidente tenía el Akra ó ciudadela, que dominaba el templo, y finalmente al norte, un profundo foso construido á pico, que interceptaba el templo



del larrio de Beotha. En el ángulo noroeste del templo se elevaba la famosa torre *Antonia*, llamada primero *Barris*, construida por Hircano y restaurada después por Herodes, que le dio aquel nombre para honrar a su bienhechor. En esta fortaleza construida sobre una roca que ya tenía 50 codos de elevación, escarpada por todos lados, se hallaban todas las oficinas de la administración romana. Cuando los Sirios oprimieron con tanta atrocidad a los Judíos que fueron causa de que la familia de los Machabeos se consagrara generosamente a la libertad e independencia de sus compatriotas, eligieron la fortaleza indicada para conservar en su poder a Jerusalén, la cual dominaba como se ha dicho el templo y la ciudad. Simón se apoderó de ella, y su primer ídolo fue arrasarla, llenar el barranco ó foso que la separaba del monte Moría, y rebajar después la cumbre en que había estado, á fin de que el templo solo quedase dominando todos los contornos y fuese visto de todas partes. Esta proeza de Simón excitó de tal modo el agradecimiento nacional, que fué transmitida á la posteridad en láminas de bronce, las cuales se colocaron, según costumbre, para testimonio de los actos públicos, en el monte Sion y en las galerías del templo, y copia de su contenido se depositó en los archivos del tesoro.

MOSEL, ciudad ó país dado al comercio, en que se hacía mucho tráfico de utensilios de hierro. No se encuentra dato alguno para fijar su posición.

MOSEROTH, vigésima séptima estación de los Israelitas en el desierto, procedentes de Hesmona, con dirección á Bene-Jaacan.

MOSCU, nombre de uno de los hijos de Japheth, que siempre va unido á los de Gog y Magog. La misma obscuridad reina acerca de aquel que acerca de estos dos nombres. Sin embargo, se ha creído que el profeta Ezequiel ha designado con este nombre los montes Moschicos, en los confines de Armenia, montañas ricas en minas de cobre. Otras tradiciones diferentes de la que seguimos, en el capítulo xavii, 13, de Ezequiel, leen en lugar de aquel nombre, el de Javan, de modo que se ha creído que se trataba allí de algun pueblo oriundo de Javan, esto es, de los Griegos.

MYSDO, pequeña ciudad marítima de Caria en el Asia Menor.

MYSA, ciudad marítima de Licia en el Asia Menor al occidente de la provincia. S. Pablo tocó en este puerto en su viaje á Roma, y se embarcó en otro buque para continuar su derrota. Algunos han confundido esta ciudad con otra llamada *Mystra*, que no existe en Licia.

MYSA, ó MISA, provincia del Asia Menor situada hacia el noroeste. Su parte mas occidental formó la antigua Troade, cuya capital, la desgraciada *Hion* ó *Troya* adquirió tan grande como funesta celebridad. Sus límites fueron siempre muy inciertos y la habitaron pueblos de diferentes razas. Los Griegos de Eolia ocuparon el litoral de la provincia, y las colonias de Caria y Lydia se fueron extendiendo hasta el Hellesponto y Propóntide, en donde Cyzicus, colonia de Mileto eclipsó á todas las demás. Su suelo, según el testimonio de Herodoto, era mas fértil que el de la fecunda Jonia, y el cultivo de sus tierras era la principal ocupación de sus habitantes. *Troade* y *Asson*, en donde desembarcó S. Pablo, pertenecían á esta provincia.

## N.

NAALOL, ciudad levítica de la tribu de Zabulon, á orillas del Gison, la cual quedó en poder de los Chana-

neos, mediante un tributo que pagaron estos á los Zabulonitas.

NAMA, ciudad situada al occidente de la tribu de Judá.

NABATHA, ciudad de la tribu de Ephraim al nordeste de Jericó.

NABATHOT, primogénito de los hijos de Ismaél, cuya posteridad parece que se extendió por la parte de Arabia, llamada país de los Nabatheos.

NABAT, nieto de Esau. No se sabe á punto fijo si los Nabatheos deben su nombre y su existencia á este personaje, ó á Nabatoth, hijo de Ismaél.

NABATHOT, y algunas veces *Nabatheos*, pueblo de Arabia, oriundo, ó bien de Nabatoth, hijo de Ismaél, ó de Nabath, nieto de Esau, por Rahuel, hijo de este. Reina bastante incertidumbre acerca la extensión del país que ocupaba este pueblo. Se cree que poseyese la comarca que se extiende desde el Eufrates hasta el mar Rojo. La Escritura no hace mención de este pueblo, á lo menos con el nombre de Nabatheos, antes del tiempo de los Machabeos. Entonces fueron los únicos que auxiliaron á los Judíos en las guerras que tuvieron estos contra los pueblos vecinos. Sin embargo, pronto debió cesar esta alianza y amistad, porque poco tiempo después aparecen batidos por Jonathan, hermano de Judas, el cual anuló su territorio. Los Nabatheos vivían entregados al robo, como los Arabes, pero últimamente se dedicaban á la conducción de las caravanas que iban del Yemen á las costas del Mediterráneo, y por otra parte la eria de ganados fué tambien otra de sus principales ocupaciones. Su nombre era el que mejor conocían los Griegos entre los pueblos que poblaban el norte de Arabia, de modo que hasta lo aplicaron á otras naciones bastante considerables. Mas adelante, sin embargo, el nombre de Nabatheos no designó mas que la parte de Arabia, conocida hoy día por el *Bedjez*.

NABATHIEL, llanura del país de Moab, al sur de Damoth, en donde permanecieron algun tiempo los Israelitas.

NABAS, ciudad de la tribu de Judá.

NABU, ciudad en donde maestro Redentor resucitó el hijo de la viuda. Pertenecía á la tribu de Issachar, y se hallaba situada al pie del monte Hermón.

NABOTH, ciudad situada cerca de Ramatha, de la tribu de Ephraim. David se refugió en ella cerca de Samuel huyendo la persecución de Saúl. En su seno había una escuela de profetas.

NABTH, hijo de Ismaél que transmitió su nombre al pueblo de que fué progenitor, y debió habitar en las inmediaciones de Hure, ó de Iur, y de los Agarenos, puesto que formó alianza con los tres reyes del otro lado del Jordán.

NABTHO, nombre dado á Jesucristo por haberse criado en Nazareth. El mismo nombre se dió después á todos los cristianos, y últimamente sirvió para designar una secta.

NABUTH, pequeña ciudad situada en una altura, al sur de Saphor, en Galilea y de la tribu de Zabulon, á unas cuatro leguas al suroeste de Pulemalia, y al occidente del monte Thabor. Esta ciudad, que fué patria de la Virgen Santísima, es célebre en los fastos de la religión cristiana. En ella pasó nuestro Salvador su infancia. Sin embargo fué amenazado por sus habitantes que intentaron precipitarlo de la montaña en que se hallaba situada dicha ciudad, porque les reprendía por su incredulidad. De poca importancia antes de la venida de Jesucristo, quedó tambien en la obscuridad después. Eu

el día es una miserable aldea, cuyas casas, diseminadas en grupos irregulares, se prolongan hasta el pie de una colina que se eleva en forma de anticastro, rodeando casi enteramente los vestigios de la antigua ciudad. Su población, con todo, no baja de 12 á 14,000 habitantes, la mayor parte cristianos. Hay en ella un convento espacioso que según se cree, encierra en su recinto la antigua habitación de Joseph de Arimatea, y el lugar en que el ángel anunció á la Virgen su concepción milagrosa. Toda la comarca que la rodea se halla en el estado mas deplorable, por mas que el terreno sea blando y fácil de cultivar. Su aspecto justifica en cierto modo el sarcasmo de Nathanael, *¿puede venir algo bueno de Nazareth?*

NEAPOLIS, ciudad de Macedonia en la parte mas oriental de esta provincia á la cual se encaminó san Pablo procedente de Samotraca.

NEBALLAT, ciudad de la tribu de Benjamin.

NEBO, ciudad de la tribu de Rubén, reedificada cuando los individuos de esta tribu tomaron posesión del país que les habia sido señalado. Muchos de sus habitantes volvieron á domesticarse en ella después del cautiverio. Según las amenazas de los profetas la mano del Señor habia caído sobre ella.

NEBO, montaña que formaba parte de la cordillera de Aharim, situada en la tribu de Rubén. En ella murió Moisés, después que hubo echado su última mirada sobre la tierra de Chanaan. La cumbre se llamaba *Phargo*.

NEBSAN, ciudad de la tribu de Judá situada en el desierto, poco distante del mar Muerto.

NEHELAMITA, habitante ó natural de Nehelam, cuya posición se ignora.

NEHTI, ciudad situada al sur de la tribu de Aser.

NEHAR (según del), pequeño torrente de la tribu de Rubén que se precipita en el Jordán.

NEHROD (país del), nombre dado á la Babilonia, en donde reinó Nemrod, hijo de Chus, el cual construyó las cuatro ciudades de *Babilonia*, *Arach*, *Achad* y *Chalné*.

NEPHATH-DOR, cantón de la ciudad de Dor, de la tribu de Ephraim, situada en la costa del Mediterráneo, de la cual fué gobernador Benbedinadab, yerno de Salomón.

NEPHI, lugar en que estuvo guardado el fuego sagrado tomado del templo, durante el tiempo del cautiverio. Se hallaba inmediato á la Piscina probética. Nehemias lo llamó *Nephtar* ó *Purificación*.

NEPHTHALI, sexto hijo de Jacob. Fué el tronco de una de las doce tribus de Israel. La suerte colocó á esta tribu en la Galilea inferior y superior, al norte de la tierra de Chanaan. Los Nephthalitas prefirieron conciliarse el amor y la amistad de los habitantes del país, que expulsarlos de sus tierras, fértiles sobre manera. Moisés habia vaticinado que Nephthali gozaria en abundancia de todo, que se veria colmando de las bendiciones del Señor, y que poseería la mar y el mediterráneo. Asolada por los Asirios, sus ciudades y campos fueron tablas y yermados por Theglathphalasar, que condujo á sus habitantes cautivos. En el primer censo tenido en el desierto, esta tribu contaba 53,000 hombres de armas, y en el segundo no tenía mas que 45,400. Treinta mil hombres bien armados de lanzas y escudos de esta tribu, fueron á reunirse á David en Hebron para acompañarlo á Jerusalén.

NEPHTHALI, ciudad de la tribu del mismo nombre situada hacia el centro de la tribu. Fué patria de Tobías.

NEPHTHALI (montaña del), parte montañosa de Galilea en donde se hallaba situada la ciudad de Cedes.

NEPHROT, manantial que corría por las fronteras de las tribus de Benjamin y de Judá.

NEPHROT, cuarto hijo de Mesraim. Unos colocan su

posteridad en el país que confina con la Cyrenaea, por el parte del Oriente, esto es, en la Marmárica; otros la establecen en Eliothe, mas allá de Egipto, entre el Nilo y el mar Rojo.

NEPSAM, posición ignorada.

NESES, ciudad de la tribu de Judá, inmediata á Hebron. NETOPHAT, ó NETOPHAT, ó NETUTHA, ó NETUPHAT, ciudad de la tribu de Judá, inmediata á Belen, patria de uno de los esforzados de David.

NETUPHATHA, habitante ó natural de Netophath.

NICÉOLAS, ciudad que unos colocan en Macedonia á orillas del Neso, y otros en Egipto en el golfo de Ambracia. Parece que S. Pablo pasó el invierno del año 63 en ella, después de su primera prisión en Roma, y antes de la segunda.

NILO, grande río de África, célebre, mas bien por los beneficios que reparte al suelo del Egipto, que por la consideración que merezca su curso. Así es que dicho país, entusiasmado por la importancia de su influjo, le ha venido á consagrar, en agradecimiento, una especie de culto religioso. El pueblo lo mira como *sagrado*, y Plutarco (de *Isid.* el *Ovidio*), nos dice que los antiguos lo saludaron con el nombre de *Padre* y de *Salvador del Egipto*. En una medalla de Juliano se lee *Deo Saxero Nilo*, y Parmenon de Bizancio le daba el nombre de *Júpiter Nilo*, según refiere M. Lestronne, en sus *Investigaciones acerca del Egipto* (t. 8.º p. 307).

A pesar de los esfuerzos que se han hecho para averiguar la posición de las fuentes del Nilo, los modernos no han sabido hasta ahora fijarla con bastante exactitud. No es pues extraño que la determinación que se le ha dado en diferentes épocas, admita hipótesis tan diferentes. Unos hacen nacer dichas fuentes en los confines de Egipto por la parte del sur; otros las suponen en la Mauritania. Alejandro creyó reconocer este río en el curso del Hydaspes, río de la India, según nos dice Estrabon, xvii, 826. En los tiempos modernos, los Jesuitas lo hacen venir de la provincia de Goyama, de Abisinia, al oriente del lago Dembea. Muchos geógrafos, y entre otros el célebre *D'Anville* lo consideran procedente del sudoeste, conocido por los naturales con el nombre de *Bahr-el-Azrak*, ó *río blanco*. Según los escritores árabes, este río, cuyo nacimiento no ha visitado ningún europeo, pues que ninguno ha pasado mas allá del 1.º de latitud N, que es adonde ha llegado *Federico Celland*, viene de las montañas de *la Luna*, *Djeb-el-Kassar*, situadas al 11.º de latitud S. Sin embargo el Mayor *Rennel* coloca su nacimiento al sur del Darfur, en una comarca llamada *Donga* por los 20.º 22' longitud oriental de Madrid, y por el 8.º latitud norte, á mas de 4 grados al sur del *Abawi*, que los Jesuitas á *Drace* tomaron por el Nilo. Pero lo que hay aquí es que el *Abawi* ó *Bahr-el-Azrak* y el *Tienzo* ó *Abi-bora*, ríos de Abisinia, correspondiendo al Atsiapo y al Astabara de los antiguos, no son, como se ve, el río Nilo, sino afluentes del expresado. En el lugar llamado Halfay, situado por encima de Chendy, hacia el 1.º paralelo, el *Bahr-el-Azrek*, *río azul*, se une al *Bahr-el-Abiad*, *río blanco*, para formar el grande y verdadero Nilo, que después de atravesar toda la Nubia, sigue su curso para regar el Egipto. Por debajo de Chendy, dos grados mas al norte de la posición de Halfay, el Nilo se enriquece con las aguas del Atihara, ó Astabara de los antiguos, límite de la isla de Meré. En la Nubia sigue un curso serpenteado, y su cauce se halla obstruido por muchas rocas, lo cual hace que su navegación sea, por dicho punto, sino muy peligrosa, á lo menos bastante embarazosa y difícil. Salta después las cataratas,



que realmente no son tan espantosas como habían pintado los antiguos, y llega por fin á bañar las tierras de Egipto, cuyo país recorre en direccion de sur á norte, por espacio de siete grados y medio; y como sus riberas se encuentran encerradas al este y al oeste, desde los 30 hasta los 36 grados de longitud, por cordilleras de colinas, por la cordillera árabe y por la libia, corre á través de un valle, algunas veces sumamente estrecho. Encerrado de este modo, se mantiene en un solo cauce, sembrado de islas, más ó menos considerables, hasta llegar á Cercasore. Allí terminan las cordilleras de colinas, alejándose á buena distancia, y dividido entonces el río en varios brazos, forma por último una especie de triángulo, cuyo vértice ó altura se apoya en la citada Cercasore, y la base descansa en la costa del Mediterráneo; la figura de este triángulo es semejante á la letra griega Δ, llamada Delta, cuyo nombre ha quedado para designar toda esta parte del Egipto. Los brazos del Nilo son numerosos en este lugar de su curso, pero no presentan todos igual importancia. También se les da el nombre de *Bocas del Nilo*. Algunas veces experimentan estas alguna mudanza, de modo que las que eran como principales en un principio, pasan á ser secundarias á cierto trecho, y al contrario. Las mas importantes eran siete en otro tiempo, como sigue: 1.<sup>a</sup> La Pelusíaca, 2.<sup>a</sup> la Sebénitica, 3.<sup>a</sup> la Mendesiaca, 4.<sup>a</sup> la Phatnitica, 5.<sup>a</sup> la Subenitica, 6.<sup>a</sup> la Dolbitina, y 7.<sup>a</sup> la Canopica. Antiguamente las principales eran la Pelusíaca y la Canopica: en el día lo son la Phatnitica y la Dolbitina. Todos los años sale el río de madre y cubre casi enteramente todas las tierras de Egipto, dejando entonces el limo fecundador, que arrastra consigo desde su nacimiento, tomándolo de los países que atraviesa, y produciendo al suelo de aquel país una increíble fertilidad. Mientras dispensa tan grande beneficio á sus tierras, naturalmente áridas, hasta el extremo que en muchas épocas han sido el granero de otras naciones considerables, levanta el suelo poco á poco, y lo dilata hasta influir visiblemente en el mismo mar, como lo prueban muchos monumentos históricos pertenecientes á épocas muy conocidas y poco distantes de nosotros, y como lo justifica finalmente la posición de algunas ciudades fundadas á orillas del mar, y que en el día se encuentran colocadas á distancias más ó menos considerables de la costa, como Damietta y Rosetta. En el solo espacio de veinte y seis años la última ha sido alejada media legua mas tierra adentro. Herodoto (ii, 4, b) afirma que la Delta del Nilo es un verdadero presente del río, pues hubo un tiempo en que no era mas que un vasto lago, y en efecto, todo concurre á probar la realidad de los cambios habidos en la configuración del suelo del bajo Egipto, y lo confirma la naturaleza de su terreno que en su totalidad es de puro aluvión, esto es, de terrenos sucesivamente depositados, y consolidados. La Delta, pues, ha debido formar en los tiempos de que ya no hay tradición, un golfo inmenso que ha ido cegándose con los siglos, convirtiéndose poco á poco en tierra firme. Las aguas del Nilo son saludables cuando están limpias y depuradas de su fango, ya la antigüedad tuvo este río diferentes nombres, algunos de los cuales fueron debidos al reconocimiento y gratitud de los Egiptios. Los Griegos lo llamaron *Océano*. Algunos escritores, con el testimonio de Biondo Sículo (i, 17) han querido que la denominación del Nilo no fuese muy antigua; suponiendo que la tomó de un rey que se llamó *Nilo*: otros no obstante, le señalan otras etimologías. Los antiguos Egiptios le llamaban *Zaro*, que significaba *río*, cuyo nombre adoptaron también los *Coptos*. El profeta

Isaías designa este río con el epíteto de *Muchas aguas*. Sus riberas estaban cubiertas de ricas praderas (*Véase Egipto*).

NINIVE, ciudad de la Assyria propia, de la mayor importancia en la antigüedad. Según el Génesis, Asur fué su fundador. Los Griegos atribuyen su construcción á Nino, y le dieron el mismo nombre. Como quirla, fué edificada poco después de Babilonia, á orillas del Tigris, y se cree que su emplazamiento se encuentra á una hora de camino en direccion nordeste de la ciudad moderna de Mosul. Su figura era un cuadrilongo, cuyos lados mayores, según Diodoro de Sicilia, eran de 150 estadios, y de 90 los menores. Su circunferencia tenía 430 estadios, ó cerca de ocho leguas de extension. Sus murallas tenían mas de 100 pies de elevacion, y su anchura era tal que podían pasar por ella tres carros de frente. Rodeaban todo su ámbito 1500 torres, que se elevaban á mas de 200 pies del nivel de sus murallas. Cuando fué tomada por Arbaces, rey de los Medos, 800 años antes de Jesucristo, fué no en poca parte arruinada, pero este mismo principe cuidó de repararla, quedando declarada capital del grande imperio de Assyria. Cien años después fué nuevamente conquistada por Nabopolassar, en cuya ocasion quedó enteramente devastada, desde cuyo tiempo apenas se distinguen vestigios que basten á revelar su existencia. Jonás profetizó su caída con palabras verdaderamente imponentes.

NOA, ciudad de la tribu de Zabulon en la frontera de Nephthali.

NOSE, ó NOS, ciudad levítica de la tribu de Benjamín, ó de la de Ephraim, cuyos habitantes fueron degollados por orden de Saúl, porque el sumo sacerdote Achimelech que á sazón se hallaba en ella á causa de estar igualmente allí el Tabernáculo, había enviado algunos víveres á David.

NOGAT, ciudad de Arabia, á la cual cupo la misma suerte que á Naphis, por su alianza con los Itureos y Agacenos contra las tres tribus del otro lado del Jordán. Una y otra ciudad fueron completamente devastadas.

NOPEZ, ciudad del país de Moab, que conquistaron los Israelitas á los Amorreos, poco distante de Medaba.

NOPEY, ciudad cuya tercera parte solamente pertenecía á la semitribu occidental de Manasés, y las dos terceras partes restantes quedaron probablemente en poder de los Chananeos. Tal vez sea la misma que la conocida por Nephai al oriente de Dor.

NONAT, ciudad de la tribu de Ephraim, cerca del Jordán.

## O.

OREBEDON, ó OREBEDON, una aldea cerca de Jerusalén en donde fué depositada la Arca de la alianza, en cierta ocasion por algunos momentos.

OBOT, trigésima séptima estacion de los Israelitas en el desierto, procedentes de Phunon, con direccion á Gienbarim. Este lugar debió estar situado en el valle de las Salinas, al sur del mar Muerto.

ODOLAM, ó ADULAM-SOCHO, ciudad de la tribu de Judá, rodeada de cavernas, en una de las cuales se retiró David cuando huía de la persecucion de Saúl. Fué una de las que mandó fortificar Roboam, cuando él cisma entre Jered y Judá.

OHOLI, patria de uno de los esforzados de David.

OLIVETO (monte), ó montaña de los olivos, situada

al oriente de Jerusalén, separada de la ciudad por el torrente de Cedron, y el valle de Josphat. Distaba de la ciudad toda la extension de camino que podía hacerse en un día de sábado. Dicha montaña era muy fértil, bien cultivada, y cubierta de olivos, de los cuales tomó el nombre. El doctor CLARKE ha encontrado en ella un bosque de dichos árboles de considerable extension, el cual, á su entender, sería el jardín ó huerto de Gethsemani. La montaña expresada forma tres colinas, de las cuales la del centro domina á las otras dos, y desde ella subió á los cielos nuestro Señor Jesucristo, después de su resurreccion. En las mas bellas de las mismas, que era la que mira al mediodía, fué en donde Salomón erigió altares á los falsos dioses, por cuya causa fué llamada, *montaña del escándalo*. Por lo que hace á la tercera, que es la que mira al norte, se llamó *montaña del Galileo*, palabras expresadas por los ángeles en el instante de la milagrosa ascension del Señor. Tan alto prodigio atrajo sobre esta montaña la veneracion de los cristianos en todos tiempos, y aun en el día se advierten en ella las ruinas de la Iglesia que mandó construir allí la emperatriz Helen bajo el nombre de *Ascension*. Desde la cumbre de la montaña se descubre completamente toda la ciudad.

OSO, ciudad de la tribu de Benjamín, á orillas del Jordán.

OPHAT, ciudad que Calmet considera como la de Phasis de la Colchida, y otros confunden con Ophir (V. este nombre).

OPHEL, barrio de Jerusalén, situado entre el monte Sinal y el de Moria, en donde se hallaba el templo.

OPHEKA, ciudad de la tribu de Benjamín, en su límite nordeste.

OPHIN, ó OTIN, lugar, cuyo país conocido por las riquezas que le procuraba su inmenso comercio y principalmente por el oro que de allí se extraía. Su posición ha dado lugar á infinitas conjeturas, y quizás no se ha presentado otro asunto histórico mas controvertido. Todos los países que poseen minas de oro, por distantes que hayan estado unos de otros, han tenido el honor de ser considerados como el Ofr de la Biblia. Se ha creído encontrarlo en la Colchida, á orillas del Phaso, en Bengala, en Pegu, en Sumatra, en Gellan, en la península de Malaca, en la India, en la costa oriental del Africa, y hasta en el Nuevo Mundo, después de conocido, como en Santo Domingo y finalmente en el Perú. La opinion mas recibida es, que debió hallarse en la costa de Sofala en Africa por los 20° de latitud sur. Para adoptar esta opinion, entre otras razones se ha alegado la semejanza de los nombres *Sofala* y *Soffir*, que es como los Setenta y Josepho escriben la palabra *Ofr*; pero MICHAELIS arguye que no existe ninguna conexión entre dichos nombres, porque *Ofrin* en árabe significa *ribera del mar*. Según el erudito Gosselin es ir á buscar demasiado lejos una ciudad ó país, en cuya region no penetraron jamás ni los Phenicios, ni los Hebreos, ni los Egipcios, ni, en tiempos posteriores, los Griegos, ni los Romanos. Algunos autores, y en particular NUBER, han erigido que Ofr pudo encontrarse en Arabia. Gosselin ya citado, es de esta opinion y se esfuerza en probarla. Llévase pues á Ofr en el emplazamiento de una ciudad llamada *Dofir*, la cual es muy considerable y capital además del *Belud-Hudsej*, en el Yemen, un poco mas al norte que Lohela, cerca de otra ciudad llamada Afar. Dicha ciudad de *Dofir*, que antiguamente estuvo á orillas del mar, se halla ahora á unas doce leguas de distancia de él á causa del retroceso de las aguas. Por mas que se esfuerce el citado

autor, y aunque se quiera apelar á la semejanza de los nombres, es necesario saber que la denominación *Ofr* es una de aquellas palabras que empleaban los antiguos en sentido vago para designar *lejanía*, *gran distancia* de países, en cuyo sentido se encuentra empleada en la antigüedad. *Ofr* en este caso no indicaría un lugar fijo y determinado, sino una region apartada y remota, como sucede entre nosotros con las palabras *Indias orientales*, *Indias occidentales*, en la Geografía moderna. Bajo este supuesto dicha voz podría pertenecer á los ricos países meridionales del litoral de la Arabia, ó del Africa, ó tal vez, finalmente, de la India, de donde los Phenicios habían acumulado grandes riquezas por conducto de las caravanas, y después por la navegación. Esta opinion, emitida por el erudito HERSCH, á se aproximaría mas á la verdad que las otras, dejando á un lado la semejanza de los nombres? Sea lo que fuere de estas opiniones, es cierto que en el lib. 3 de los Reyes y en el 2 de los Paralipómenos, se hace expresa mencion de Ophir, de donde el rey Salomón recibía mucho oro todos los años.

OPUS, ciudad situada al norte de la tribu de Benjamín.

OREB, roca en cuya inmediacion fueron muertos los dos jefes mediantes Oreb y Zeb. Probablemente se hallaba situada en la semitribu occidental de Manasés, á orillas del Jordán, cerca del rudo de Bethlerra.

ORIENTE (pueblos del). Los profetas Jeremías, Ezequiel, Joel, y Zacarías, se refieren con esta palabra á los Arabes, y á los Moabitas y Ammonitas, países orientales respecto á la Palestina; y unos la extienden á la Assyria, Mesopotamia, Babilonia y Caldea, aunque respecto á la Judia mas bien son meridionales que orientales.

ORONAIM, ciudad del antiguo país de Moab, que cupo en suerte á la tribu de Rubén, y se hallaba situada á corta distancia de Hesebon. Los profetas la amenazaron como acreedora á los castigos de la divina venganza por los crímenes de Moab.

ORONTES, río de Syria que tiene sus fuentes en el Líbano. Atraviesa las ciudades de Emesa, Apamea, y Antioquia, y entra en el mar, mas arriba de la última.

ORTHOBIADA, ciudad phenicia, situada en la costa al noroeste de Tripoli. Tryphon, perseguido por Judas Machabeo, se retiró vergonzosamente á esta ciudad, huyendo enlameado de la de Joppe.

OTZENSANA, ciudad de la tribu de Ephraim, cuya fundadora fué Sarai, hija de Beria, y de la cual, nietos de Ephraim, que lo fué tambien de Bethoron alta, y Bethoron baja. Hallábase situada al norte de Apherema.

## P.

PALESTINA, este nombre deriva del de Philistheos, y originariamente se aplicaba para designar la parte suroeste del país que formaba la grande Palestina, antes de tener este nombre, que era el de los reyes philistheos de *Astalon*, *Gaza*, *Geth*, *Accaron* y *Asoto*; pero antes de la venida de Jesucristo, jamás se aplicó para demarcar el país que ocupaban los Israelitas, porque estos le dieron siempre el nombre de *tierra de Chanán*, circunscrito en un principio al país situado entre el Mediterráneo y el río Jordán, si bien en lo sucesivo se fué dilatando con sus conquistas; ó bien lo llamaron *Israel*, *Judá*, *Tierra de Israel*, ó ya *Tierra del Señor*, *Tierra Prometida*, *Tierra de Promission*, y últimamente *Tierra Santa*. Los profetas, y en particular Ezequiel, lo llaman la *montaña*, ó las *montañas* de



*Israel.* Ptolomeo y Plinio le dan el nombre de Palestina y Judea indistintamente. Sus fronteras fueron la Siria y parte de la Fenicia por el norte, el mar Mediterráneo por el occidente, y el gran desierto de Arabia por el sur y oriente, en cuyos límites habitaban los Amalecitas, los Múdoms, los Madianitas, los Moabitas y los Amorreos. En tiempo de David y de Salomón sus límites se dilataron hasta el mar Rojo y el Euphrates, pero en seguida volvieron á estrecharse, quedando á corta diferencia, como habían sido en un principio. Finalmente, en tiempo de Jesucristo tuvo por límites las montañas de Galaad y los desiertos de Arabia por oriente, la Siria y el Líbano por el norte, el Mediterráneo al occidente, y la Arabia Petrea y el Egipto por el sur. Su longitud contada desde Dan al norte, hasta Bersabee al sur, como lo hace la Escritura, era de unas 40 leguas, y su anchura de oriente á occidente variaba desde 10 hasta 30. Su superficie no iba más allá de 600 leguas cuadradas, y á pesar de esto, en los tiempos de prosperidad se contaron en su extensión hasta cinco millones de habitantes. Desde el norte de este país se desprende, en las direcciones sur y sudeste, una cordillera que se divide por encima de la Palestina, formando dos ramales paralelos que son el Líbano y el Anti-Líbano, que la Escritura comprende en un solo nombre llamando Líbano (*cubierta de nieve*) á entrambas, las cuales circunscriben la concha del Jordán. El *Hermón*, que no debe confundirse con el *Pequeño Hermón*, situado al otro lado del Jordán, es el nombre que se aplica á esta última porción del Líbano. Siguen inmediatamente las montañas de *Galaad*, y las de *Batnan*, y últimamente los montes de *Abirán*, todas las cuales se hallan al oriente del Jordán. Al occidente se extiende, como continuación del Líbano, otra cordillera conocida por monte *Thabor* ó *Pequeña Hermana*, la cual se divide al norte de Samaria, extendiendo un ramal en dirección noroeste hasta dar con el monte Carmelo, y sigue por fin la montaña de Ephraim, de la cual dependen los montes *Gelboe*, *Garizim*, *Ebal* y *Sílo*. Las montañas de Judá forman la parte mas meridional de toda la cordillera, levantándose por el occidente del mar Muerto, cuyas partes mas considerables son el *Seir* y el *Carmelo* del sur. Entre las montañas aisladas descuella la de *los Olivos*, á un canto de legua al este de Jerusalén. El considerable número de otras montañas de que se halla sembrado el país, forman en él otros tantos valles, menos cuando dejan bastante espacio para constituir llanuras, algunas de las cuales son menos notables por su extensión que por los acontecimientos históricos que se les refieren. Las mas célebres, sin que algunas pierdan el nombre de valle, son: 1.º el *llano del Jordán*, formado por las dos riberas del río, desde el lago ó mar de Genesareth hasta el mar Muerto, ó según Eusebio, desde el pie del Líbano hasta el desierto de Pharan, en la Arabia Petrea, en donde quedan comprendidos no solo los fértiles campos de Jericó, sino tambien los llanos de Mosab, 2.º la llanura de *Esdrébar*, ó valle de *Jezrael*, entre las montañas del Thabor, del Carmelo, y de Ephraim, 3.º las llanuras de *Saron* y de *Seppela*, á lo largo del Mediterráneo, entre los promontorios del Carmelo, y el extremo meridional del país de los Philistheos, 4.º el *valle de Cedron*, en el monte Oliveto, 5.º el *valle de Josaphat*, 6.º el *valle de los hijos de Ennon*, famoso por el culto horrible que se tributaba allí á Moloch, 7.º el *valle de Ephraim* ó de *los Gileaditas*, desde Jerusalén á Belén, y 8.º el *valle de Arielesacó* ó de *los ractinos*, cerca de la ciudad de Hebron. La palabra *desierto*, tan

frecuente en la Biblia, no siempre se aplica á los grandes arenales, pues algunas veces lo vemos aplicado á terrenos fértiles, ó abandonados al pasto de los ganados; tales son entre otros, el *desierto de Jericó*, el de *Judá* al sur de Belén, los de *Engadim*, *Bersabee*, y *Moan*. El mar Mediterráneo rodea la Palestina por el occidente, y los Israelitas le daban diferentes nombres. A lo largo de sus costas habia algunos puertos bastante seguros. En cuanto á las aguas interiores, deben distinguirse los lagos de los ríos ó corrientes. Entre los primeros deben contarse el lago *Merom* ó *Sanchochites* al norte, el de *Genesareth*, ó de *Tiberias* ó de *Galilee* por el cual entra y sale el Jordán, y el *mar Muerto*, llamado tambien *mar del Destierro*, *Lago Salado*, ó *Lago Asfaltites*, en donde desemboca dicho río. A excepción del Jordán, los demás cursos de agua, son otros tantos torrentes; pero deben notarse sin embargo el *Hicromax*, el *Jaboe*, y el *Arnon*, de los cuales los dos primeros rinden sus aguas al Jordán, y el tercero al mar Muerto. En el *desierto* entran el *Belo*, el *Cison*, el *Cana*, el *Sorec*, y el *Besor*. La Biblia pinta con los colores mas halagüeños y seductores la fertilidad y las bellezas que encerraba el país de Chanaan, que todavia sería mas aplicable á los Hebréas, después de una permanencia tan dilatada en el desierto, en medio de continuas privaciones de toda especie. Sus llanuras eran fértiles, y sus montañas esmaltadas de rica vegetación en árboles y en pastos. La viña, el olivo, los frutos de toda clase, las plantas aromáticas, y los granos crecían en abundancia y lo quiera en aquel privilegiado suelo. Su estado actual forma por lo mismo notable contraste con las descripciones bíblicas. Los Israelitas en la época de la conquista, contando la descendencia de los dos hijos de Joseph, Ephraim y Manasés, formaban realmente trece tribus, doce de las cuales solamente tomaron parte en la división de las tierras que se les concedió á la suerte, pues la decimotercera, que era la de *Leví*, consagrada al sacerdocio, no tomó comarca alguna determinada, sino que se le adjudicaron 48 ciudades, diseminadas en el territorio de las doce tribus, las cuales fueron por esta causa llamadas *levíticas*; y entre ellas se declararon seis de refugio, por el privilegio que se les concedió de servir de asilo á los desgraciados que se habían hecho involuntariamente culpables de algún delito. Estas ciudades fueron *Cedes* en *Issachar*, *Sichem*, *Hebron*, *Bisr*, *Romoth* en *Galaad*, y *Caulon* en *Basan*. El territorio señalado á la tribu de Manasés se divide en dos partes, una al oriente, y otra al occidente del Jordán, lo cual formaba en todo trece territorios, de los cuales diez correspondían á la parte occidental del río, y tres á la oriental. No habíamos del país de los Philistheos, porque estos no sufrieron el yugo de los Hebréos sino momentáneamente, en tiempo de David. Las tribus que se hallaban al occidente del Jordán, fueron: 1.º la de *Judá* al sur y al occidente del mar Muerto, era la que en un principio formó mayor extensión de terreno, extendiéndose hasta las fronteras de Egipto; pero como las tribus de Dan y de Simeon tomaron parte de su terreno por el occidente, esta circunstancia estrechó considerablemente sus límites. 2.º la de *Simeon*, al occidente de la de *Judá*, confinando por lo dicho, con esta y con el país de los Philistheos. 3.º la de *Dan*, á orillas del mar, con la de *Benjamin* y país de los Philistheos por el norte. 4.º la de *Benjamin*, al norte de la de *Judá*, extendiéndose desde la de *Dan* por el occidente, hasta el Jordán al oriente. 5.º la de *Ephraim*, al norte de la de *Benjamin*, desde el mar hasta el Jordán. 6.º la *semitrību occidental*

de *Manasés*, se extendía igualmente por la parte del norte entre el Jordán y el mar. 7.º la de *Issachar*, confinando por el sur con la de *Manasés*. 8.º la de *Zabulon*, mas al norte, apoyada á las montañas y hasta el mar de Galilea. 9.º la de *Aser*, entre el mar y las montañas, 10.º la de *Nephthali*, en la parte mas septentrional, al norte de las de *Zabulon* y *Aser*. Las que se hallaban al oriente de dicho río, fueron: 1.º la *semitrību de Manasés*, desde el Jordán al Grande Hermón. 12.º la de *Gad*, al sur, costando la ribera del Jordán, y las montañas de *Galaad* y de *Basan*. 13.º la de *Ruben*, mas al sur, entre la de *Gad*, el Jordán, el mar Muerto, el *Arnon*, y el extremo de las montañas de *Basan*. Tal fué el reparto concebido y preparado por Moisés, y puesto en ejecución por Josué. A excepción de algunos combates en que los Israelitas dejaron por un momento de alcanzar la victoria, la nación santa consiguió al fin consolidar su estabilidad y poder. Saúl consumió la obra y David extendió los límites del nascente estado. Este príncipe dejó á su hijo Salomón la mayor parte de la Siria, y los países que se extendían entre el Euphrates, el mar Rojo, el Egipto, y el Mediterráneo. El censo verificado por David dió por resultado el prodigioso número de un millón, quinientos mil combatientes ó varones en estado de hacer armas, lo cual no puede concebirse sin suponer que la población hebréa ascendía en aquella época á 12 millones de habitantes. Salomón poseyó *Asiongaber* y *Elath*, y sus flotas visitaron á *Tharsis* y á *Ophir*. Después de su muerte, la monarquía empezó á decaer. Su hijo Roboam no fué reconocido mas que por dos tribus, de donde resultó el clima que vino á dar en tierra con la unidad y espíritu nacional para la defensa del país, el cual quedó desde entonces expuesto á ser presa del primer enemigo audaz que intentase subyugarlo. Este pueblo en consecuencia, quedó dividido en dos reinos, el de *Judá*, compuesto de las dos tribus de *Judá* y de *Benjamin*, y el de *Israel*, que comprendía las diez tribus restantes. *Jerusalén* fué la capital del primero, y *Sichem*, *Thersa* y *Samaria* lo fueron sucesivamente del segundo. El reino de Israel sucumbió á los ataques de los Asirios 124 años antes que el de *Judá*, en cuya época fué destruido por los Babilonios. Los habitantes de uno y otro reino sufrieron, cada uno á su vez, los horrores del cautiverio, transportados á extraño país, arrancados de sus hogares, que vinieron á ocupar gentes adivenidas, á capricho del conquistador. Desde entonces la Palestina no fué mas que una provincia de este ó de aquel imperio, pasando de los Babilonios á los Persas, de estos á manos de Alejandro, sufriendo en seguida el yugo de los Egipcios y después el de los Syrios, y últimamente, por nuevos disturbios intestinos, el de los Romanos. Desde la caída de los dos reinos había cesado su división, y á la vuelta del cautiverio, no obstante la severa lección de tanto infortunio, en la época del *segundo templo*, nuevas disensiones volvieron á labrar nuevos desastres. Las principales comarcas de Palestina fueron cuatro: 1.º la *Judía*, 2.º la *Samaria*, 3.º la *Galilea*, las tres al occidente y á este lado del Jordán, y 4.º la *Perea*, al oriente, y al otro lado del mismo río. Esta última contenía seis provincias: la *Perea propia*, la *Batanea*, la *Galatitida*, la *Gamalitica*, la *Iturea*, y la *Trachonitida*. En tiempo de los últimos Seleucidas la Palestina se vió afligida de infinitas disensiones, las cuales dieron ocasion á la gloria y á los hechos de la familia de los Macabeos. *Jonathán* y después *Simon* individuos de ella alcanzaron tanto poder, que los reyes de Siria se vieron obligados á reconocer su imperio sobre la Judía. *Juan*

*Hircano* que habia extendido y consolidado tanto poder dejó á su hijo *Aristobulo* todos los medios para asegurarse de un modo estable hasta el título de rey; pero esta débil monarquía, minada de nuevo con continuas turbulencias y agitaciones domésticas, no supo sostenerse sino hasta el tiempo de Herodes. Aprovechándose este de las turbulencias sobrevénidas en el imperio romano, con la muerte de César, procuró captar la benevolencia de los triunviro, y consiguió el dominio de la Judía con la investidura y título de rey. La generosidad de Augusto añadió á sus estados el resto de la Palestina y la Idumá. Los tres hijos de este nuevo príncipe se repartieron, á su muerte, sus estados, del modo siguiente: Arquelao, con el título de *Ethnarca*, obtuvo la *Judía*, la *Samaria*, y la *Idumá*. *Philipo* y *Antipater* tomaron el título de *Tetrarcas*, reinando el primero en la *Galilea* y la *Trachonitida*, y el segundo en la *Perea*. El año sexto de la era cristiana perdió Arquelao su Ethnarquia, cuyo estado quedó incorporado á la Siria y sometido á los gobernadores romanos, entre los cuales el mas conocido fué *Poncio Pilatos*. Por el año 34 de la misma era, cayó la misma suerte á la Tetrarquía de *Philipo*. Sin embargo Caligula la cedió á Agripa, nieto de Herodes, hijo de Aristóbulo, y por algun tiempo gozó de muy grande poder en Palestina. Á su muerte, acaecida el año 44 del mismo siglo, todos estos estados entraron á formar parte del dominio romano, y con título de provincia, fueron incorporados al gobierno de Siria, quedando Cesarea de Palestina, situada en la costa, declarada capital y residencia del gobernador de esta provincia.

**PALMAS** (ciudad de Ind). V. *Jericó*.

**PALMIRA**, árbol, debajo del cual la profetisa Débora explicaba sus oráculos. Hallábase situado entre Rama y Bethel, en la montaña de Ephraim.

**PALMIRA** ó **Tadmor**, ciudad situada en una Oásis del desierto de Siria, á unas 39 leguas de las ciudades de Alepo y de Damasco y á pocas jornadas del Euphrates. Su territorio era del pequeño número de aquellos que en los desiertos de la Arabia y de Egipto, han sido privilegiados por la naturaleza, capaces de fertilidad y cultivo. Debió este beneficio á los muchos manantiales que lo regaban: su aire era puro, y su situación entre montañas lo preservaban del terrible azote de los arenales movedizos que inundan los demás territorios del desierto. Esta ciudad se hallaba rodeada de palmeras y de higueras, y según los autores árabes, cubría diez millas de circunferencia. Situada entre el golfo Pérsico y el mar Mediterráneo, habia adquirido la mayor importancia por el comercio del Asia entre ambos puntos. Era como el anillo que en la antigüedad enlazaba los países orientales con las regiones occidentales del Asia, uno de los principales depósitos de las caravanas que transportan las riquezas de la India á los mercados de Europa. Mientras los Partios y los Romanos se disputaron el dominio del Asia, Palmira gozó de libertad, conservando su influencia comercial; pero después de las victorias de Trajano sobre los Partios y sometida á Adriano, cuando este príncipe pasó á Egipto desde Siria, esta ciudad, si bien entró en otra senda de esplendor, no hizo mas que prepararse insensiblemente y precipitar acaso el momento de su caída. Levado aquel príncipe de la belleza de esta ciudad, erigida en el centro de un llano dilatado y fértil, y rodeada por tres de sus costados de elevadas montañas, mandó levantar en ella magníficos edificios, cuyas ruinas excitan todavia la admiración de los viisros y anticuarios. Odenato de Palmira, que supo obligar á Galieno á que la asociase al imperio, se dispuso con